

CIUDAD, Centro de Investigaciones; Unda, Mario; Guerrero, José; Hidrovo, David. **Luces y sombras. Voces y miradas sobre la sociedad civil en el Ecuador de hoy.** CIUDAD, Centro de Investigaciones, Quito: Ecuador. 2005.

Disponible en la World Wide Web:

http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/ciudad/luces_sombras.pdf

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

luces y sombras

voces y miradas
sobre la sociedad civil en el Ecuador de hoy

1. las voces

El subtítulo de este trabajo es un guiño evidente al texto de Touraine *La voz y la mirada*; aunque quizás no tan evidente, también lo es a *Las palabras y las cosas*, de Foucault.

ciudad
centro de investigaciones

Quito, septiembre de 2005

Presentación

Para facilitar la lectura, hemos organizado las entrevistas en “campos” de “situaciones” relativamente homogéneas; es decir, hemos comenzado por situar los *lugares* sociales e institucionales desde los que se piensa la sociedad civil. De este modo, siguiendo nuestra argumentación (véase la segunda parte de este trabajo, *La mirada sobre las voces*), ubicamos los siguientes “campos”:

I. El campo de la sociedad “desnuda”, básicamente las personas particulares que no pertenecen a alguna forma de organización: *la sociedad de los particulares*.

II. El campo de la *sociedad civil*. En él distinguimos, en un primer nivel, las organizaciones sociales; en un segundo nivel, sobre todo las llamadas organizaciones no gubernamentales (ONG), pero también organismos académicos y otras instancias generadoras o circuladoras de “opinión pública”; y, en un tercer nivel, los espacios de encuentro o *esferas públicas*.

III. El campo de la *sociedad política*. En él se sitúan tanto las organizaciones políticas cuanto las entidades estatales.

Noticia sobre las entrevistas realizadas

Las entrevistas que presentamos a continuación fueron realizadas en distintos momentos. Un primer grupo de ellas (Rosa María Torres, Lourdes Tibán, Raúl Borja, Janeth Molina, Augusto Barrera, Fernando Ponce y Ricardo Ulcuango¹) corresponde al período *anterior* a las movilizaciones sociales de abril de 2005; estas entrevistas fueron hechas según el formato establecido por ALOP (Asociación Latinoamericana de Organismos de Promoción). Un segundo grupo de entrevistas (Cecilia Larrea, Paúl Cardoso, Felipe Ogaz, entrevistada anónima -pidió mantener su identidad en reserva-, Juan Rosero, Manuela Estrella²) corresponde al período posterior (pero todavía cercano) a dichos acontecimientos; en líneas generales, las variaciones experimentadas en el cuestionario tenían en mente lo acontecido. Por fin, las restantes entrevistas³ corresponden al tercer trimestre del año 2005; aquí se trata de un cuestionario reducido, centrado básicamente en la visión sobre la sociedad civil. Algunas diferencias de énfasis, que no escapan a los lectores y a las lectoras, se originan en estas diferencias de tiempo.

El señalamiento de las fechas no carece de significación, pues han sido momentos en los cuales –en la conciencia de la gente– los sentidos de “sociedad civil” (o algo que pudiera parecerle) variaron grandemente, al ritmo igualmente cambiante de la presencia abrupta y masiva de la sociedad en la escena pública... y de su (real o aparente) ausencia, también abrupta en el instante siguiente. Nos referimos al momento marcado por la “rebelión de los forajidos”, en abril de 2005⁴.

¹ Entrevistas que fueron realizadas por Lucía Ruiz y Mario Unda.

² Entrevistas realizadas por Carolina Calero, José Guerrero y David Hidrobo.

³ Realizadas por Mario Unda.

⁴ Para mayores referencias al respecto, ver, por ejemplo: Franklin Ramírez G.: *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*, Abya Yala, Quito, 2005; Mario Unda: “Quito en abril: los forajidos derrotan al coronel”, en *OSAL*, año VI, No. 16, enero-abril de 2005.

Pero esta irrupción espontánea de la sociedad es solamente el episodio más reciente de la presencia continua de la “sociedad civil” (o algo que parecércele pudiera) en la vida ecuatoriana. Por un lado, se le insta a participar como socio de las iniciativas estatales, especialmente en ámbitos locales. Por otro lado, se desborda de los marcos permitidos, se sale de cauce y muestra señales (para algunos, inequívocas; para otros, apenas imperceptibles y engañosas) de que *otro mundo es posible*.

Y ahora, sin más preámbulos: las voces.

I. El campo de la sociedad de los particulares

Paúl Cordero, artista

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

Yo creo que los principales problemas de América Latina son la desigualdad social, la migración y la explotación ilimitada de los recursos naturales y humanos.

¿Cuáles son los tres principales desafíos de la región andina?

Lo chévere sería que dejemos de ser utilizados por las potencias mundiales, que lo único que buscan es sacar provecho de los recursos naturales, el agua, el petróleo, las tierras vírgenes. Otro punto que me parece importante es que tratemos de conservar las tradiciones, las costumbres y no dejarnos llevar por las corrientes de la modernidad y la globalización, porque hoy hay una tendencia que no toma en cuenta la diversidad cultural, no les importa nada solo implantan modelos y ya...

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

La corrupción, la corrupción está en todo lado. Otro problema me parece que es que toda la gente sale porque no encuentran trabajo, entonces tratan de conseguir mejores pagas en otros países, porque aquí por más que se tenga un masterado o un postgrado, te pagan súper poco y peor si sólo eres bachiller o universitario, necesitas de unas buenas palancas para que te ubiquen en un buen puesto o te consigas un buen trabajo. Otro problema es la desigualdad, hay una desigualdad extrema, hay gente que se muere de hambre y hay gente que se gasta en lujos pendejos, si hubiera un reparto más equitativo la sociedad no sería tan peligrosa, no habría tanta delincuencia y no tendríamos tanta desconfianza en la gente que nos rodea.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el 2004?

La corrupción, yo creo que no fue un problema solo del 2004, sino de siempre y parece que nunca va a cambiar. Los políticos en especial son un “plaga”, se enriquecen con la plata del pueblo y el pueblo que vuelve a caer en lo mismo. Creo que otro problema es que como no hay personas honestas, no hay políticos con intereses colectivos, a la gente le toca elegir al mejor entre los peores. Otro problema fue el autoritarismo y la negligencia del gobierno que se alió a los gringos sin tomar en cuenta el descontento del pueblo, porque el TLC, por ejemplo solo beneficia a los ricos, a los que tienen grandes empresas, mientras que los microempresarios quedan en la calle.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el 2004?

La sociedad civil... la sociedad civil, o sea yo entiendo por sociedad civil a las personas que no somos ni chapas y que no estamos involucrados con partidos políticos,

entonces pienso que el rol que este sector cumplió es...de seguir siendo gobernados, manipulados y extorsionados por la clase política y por los policías, o sea yo creo que el rol de la sociedad civil es el de servir de base para la clase que tiene poder, claro hay movimientos sociales y juveniles que si se han levantado y que si se hacen escuchar, pero la mayor parte de personas somos sobre quienes recaen las leyes que otros imponen.

En el Ecuador durante el 2004, ¿cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?

Como dije, la sociedad civil es el sector más vulnerable, pero a pesar de eso, cuando se quiere, cuando se deja de lado la indiferencia y el sometimiento, creo que la sociedad si puede lograr cambios, por ejemplo lo que pasó con la caída del Lucio, la gente se hartó, porque ya no aguantábamos más el autoritarismo y las mentiras, y claro nos levantamos y le botamos, pero qué pasó luego, caímos en lo mismo, sólo hubo un cambio de caras.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Yo creo que los movimientos indígenas tienen un gran potencial y también la juventud. Se están creando espacios de jóvenes que están bien involucrados y no utilizan formas de expresión tradicional para expresar sus descontentos, sino otras formas como el arte por ejemplo, está la música, la pintura, el teatro...

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

En la política.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Pienso que un desafío sería abrir los ojos ante la realidad social para involucrarse en la política y dejar de ser solo espectadores. Además pienso que al tomar conciencia de los problemas sociales podemos dejar de ser solo una clase oprimida y manipulada y pasar a ser actores, intervenir en las decisiones que nos afectan. Otro desafío sería crear más espacios para la expresión, dar valor al artista y su forma de hacerse presente en la sociedad.

¿Cómo contribuye la sociedad civil ecuatoriana a la gobernabilidad democrática?

Por una parte la sociedad que no está involucrada con las clases apoderadas, o sea partidos políticos y fuerza policial, por el mismo hecho de estar más vinculada a la realidad social ya es representativa porque es la mayoría y hace la democracia, pero si esta sociedad no se involucra con los problemas y mantiene una indiferencia, no se pueden lograr verdaderos cambios.

II. El campo de la sociedad civil

1. Organizaciones sociales

<p><i>Lourdes Tibán, dirigente de la CONAIE, Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, Cotopaxi</i></p>

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

La pobreza, la desigualdad y los problemas que se engloban en lo político, que tienen que ver con la democracia

¿Cuáles son los tres principales desafíos del Área Andina?

Los desafíos son precisamente atacar esos problemas, la pobreza, las desigualdades y luchar por las equidades

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

Los problemas de nuestros países son generalizados, he estado en Colombia, en Perú, en Bolivia y en todos se debaten los mismos temas: la constitucionalidad, la pobreza, las privatizaciones. En América Latina hay problemas comunes y desafíos comunes.

En el Ecuador un problema es la calidad de la educación. En el caso de los pueblos indígenas se han pensado que con la creación de la educación bilingüe ya está resuelto el tema indígena y no es así, más bien se ha desprestigiado tanto el sistema de educación bilingüe, se ha quitado toda esa calidad que nosotros buscábamos y lo que ha hecho el gobierno es otra forma de excluir a través de esa instancia.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas de su país durante el año 2004?

Crisis económica, la pobreza. Pero principalmente la crisis política en el 2004, los problemas de confusión de funciones entre el poder ejecutivo, judicial, legislativo, en donde todo el quehacer político del país, los poderes judicial y legislativo se han mezclado totalmente y no se ve cuál es el rumbo que debemos encaminar. Como resultado de la misma pobreza pueden salir los conflictos, que esta crisis política y económica ha creado por ejemplo para nosotros, los pueblos indígenas, es la debilidad de los movimientos sociales.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en su país durante el año 2004?

Más bien me parece que han quedado muy silenciosos, muy callados, han dejado el quehacer político a los diputados y a las instancias visibles como es el presidente de la república, los ministros. Pero ni siquiera los gobiernos locales han sido capaces de reaccionar frente a esta crisis que vive el país.

¿Cuáles fueron los procesos en su país durante el 2004 en los que la sociedad civil obtuvo mejores resultados?

Tal vez desde el lado de las elecciones, de octubre del 2004, se puede decir que la mayoría de los gobiernos locales han sido renovados, han sido escogido tal vez mejores cuadros. Pero de ahí una visibilidad pública no se ha expresado.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en su país en los que la sociedad civil despliega mayores esfuerzos?

Generalmente en el problema político, lo que estamos viendo ahorita es que esperamos que se vayan uniendo fuerzas. Hay fuerzas sueltas que están tratando de hacer algo, pero si no se unen, quedan como lucha aisladas.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en su país en la que se ha involucrado la sociedad civil?

En los últimos tiempos hay que hablar de la reacción que tuvo la sociedad civil ecuatoriana frente al cierre de los bancos, en la discusión de la dolarización. Y todo esto tiene que ver justamente con el tema político, la sociedad civil ha estado presente, y es por eso que hubo la caída del gobierno de Jamil Mahuad e incluso de Abdalá Bucaram,

han sido reacciones de la sociedad civil y como fuerza unidad de esa sociedad civil ha habido estos cambios presidenciales que justamente han hecho que se visibilice el accionar de la sociedad.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la sociedad civil hoy en el Ecuador?

Sobretudo unirse, segundo poner a un lado los intereses que tenemos como personas, pero también los intereses que tenemos como partidos políticos o como organizaciones sociales. Hay una fracción total de la sociedad civil, estamos organizados en la CONAIE, en la FENOCIN, en la CONFENIAE, por todo lado, y también los partidos políticos por todo lado. Estamos viendo la creación de escuelas de líderes a las ganadas por todo lado, todo mundo quiere hacer su camino. Entonces yo creo que el primer desafío tiene que ser poner los intereses individuales y de grupo a un lado y pensar en país.

Necesitamos una sociedad civil mucho más activa, no ser conformistas, ser mucho más crítica, mucho más reflexiva, y que no se encierren en "su puesto de trabajo" y dejen que los políticos y los partidos hagan lo que quiera. Si nosotros nos quedamos callados y conformista no vamos a lograr cambios en el futuro.

Como estrategia de los movimientos sociales y de la sociedad civil, es necesario buscar nuevos convocantes, que no tengan una identidad exclusivamente indígena, o clasista o de trabajadores, o de petroleros, sino más bien tratar de conformar una vocería que una a todos esos sectores, pero que no permita banderías políticas.

¿Cómo contribuye la sociedad civil a la gobernabilidad democrática?

Contribuye con sus aportes, con sus críticas, con sus reflexiones. Pero lo que más deberíamos buscar en una sociedad civil consciente y que hable. Porque muchos dicen que callando aportó mucho, pero yo no creo que es así. Es preferible expresar lo que pensamos, expresar lo que sentimos y ver como nosotros influimos en los cambios que espera nuestro país

¿Cuáles han sido los golpes más fuertes para el movimiento?

La traición del gobierno. Nos trepamos en algo que nosotros no analizamos con tiempo a profundidad y ahora estamos pagando todo ese vacío que nosotros dejamos en el momento de hacer la alianza. Estamos pagando con la debilidad que sufre el movimiento indígena, que nos va a llevar 4 o 5 años, o tal vez una década de recuperación.

¿Qué recomendación haría para el movimiento indígena?

Que no tomemos cosas a la ligera sino que pensemos que todo es un proceso y que todo es una construcción. Pensábamos que hay que treparnos no más y nos trepamos y la caída es fuerte, ¿no? Pienso que a futuro tenemos que subir gradas y las gradas tenemos que construirlas nosotros mismos y ver que estas gradas estén sólidas para continuar, de lo contrario tenemos que detenernos ahí y seguir reflexionando y ver que cosas tenemos que reorientar y que cosa tenemos que mejorar.

Felipe Ogaz, Colectivo Diablo Uma, Quito. Activista, cantante de rock

¿Cuáles son los 3 principales problemas de América Latina?

El capitalismo, el racismo y el capitalismo

¿Cuáles son los 3 principales problemas de la región Andina?

Igual, no creo que haya mucha diferencia. Se podría incluir en eso todos estos valores cristianos que vienen a partir de la conquista.

¿Qué crees que es sociedad civil? ¿Te sientes vinculado?

Sociedad civil es una categoría usada por los académicos para diferenciar, vos, vos, vos. Es inventada para diferenciar en primer momento entre los militares y los civiles, serían como opuestos. Pero estos académicos le dan varias otras connotaciones, significan también los que no son parte del estado, los que actúan desde su voluntad propia. Es una manera más elegante de decirle lo que el resto llaman pueblo o gente, a mí me gusta más incluso como suena lo de pueblo, y yo me siento más del pueblo, antes que sociedad civil. La función de esa sociedad civil sería romper la estructura para que no haya nada más que sociedad civil. Eso, o sea que no haya ni militares ni Estado.

¿Y tú, a qué sector perteneces?

Como hay clases sociales, y si revisamos mi cuenta, seré de la clase media. Pero siento que tengo el corazón proletario.

¿Cuáles son los principales problemas del Ecuador?

Es el principal problema del mundo, el modo de producción. Me parece que aparte de ese, el Ecuador tiene el racismo, que si profundizas más es un problema de identidad, de no aceptar lo que somos, de pretender ser algo que no somos. Además, el problema económico se mezcla totalmente con el racial. Los indios y los negros son pobres, y los blancos son ricos. Hay un grupo racial que controla la cosa.

Ahora, también del capitalismo se deriva otra serie de problemas, la pobreza, la miseria, pero en general no es ni siquiera un problema de redistribución de las riquezas, necesariamente hay que destruir el modelo económico para que las cosas puedan funcionar de distinta manera.

En el 2004 y en el 2005, ¿cuáles han sido los cambios que se han producido?

Toda la etapa de los forajidos me dio un poco de asco, incluso lo mencioné en medios de comunicación. Se acentuó el racismo, o sea a mucha gente lo que le dolía del presidente este es que llegó, más o igual que el Bucaram o el Alarcón y esos rapaces, a ser tan servil como han sido las oligarquías de este país durante siglos, y luego la traición. Además, haber dicho y jurado que les iba a sacar a los gringos de la base de Manta, que no va a firmar el TLC, y etc. Después con una cara dura impresionante, que es la misma cara del Palacios, o sea vos en CIESPAL le oíste diciendo que iba a sacar a los gringos de Manta, que no iba a firmar el TLC, y ahora, a la semana de eso, les dio cinco años más a los gringos en la base de Manta, y ahorita ni siquiera se va a consultar sobre el TLC el 11 de diciembre.

Lo que yo vi en Lucio fue lo que se llama la exacerbación de los opuestos, es como que se ponen en evidencia las cosas; por ejemplo, el Paco Velasco, y una serie de sectores detrás de él. Se pone en evidencia toda esta clase arribista, de longos, de gente como nosotros, pero sin ningún tipo de moral. Lo único que querían era arribar. También se ha puesto en evidencia la estupidez de la justicia. Antes, pocos eran los que decían que el sistema judicial no sirve para nada. Ahora el que menos está absolutamente claro y convencido de eso. Las oligarquías también se han puesto en evidencia: Alvarito, León, todos esos. Se demostró que el que se mete con León se friega.

Otra de las cosas que se puso en evidencia son las ONG s, que muchas de ellas son planes de inteligencia del gobierno de Estados Unidos para desarmar los movimientos sociales.

¿Y cómo es esta participación del pueblo?

Yo creo que es muy reflexiva, ahora recién en Guápulo han sacado una bandera que dice: "Fuera todos". Ese fuera todos es un sentimiento que lo que tiene que cambiar es la estructura, o sea: se van todos, pero no volvemos otros al congreso. Ya le botamos al Jamil, ya le botamos al Abdalá, ya ha pasado eso y los cambios no se han dado.

Cambian los payasos, pero el circo sigue. Entonces, es una cuestión reflexiva que con todos los cambios, estamos aprendiendo, vamos entendiendo que lo que hay que destruir es el sistema. Ese es el primer paso, porque podemos hacer un sistema donde la democracia funcione mejor, una Suiza en el Ecuador, todo el mundo feliz, pero eso no significa que haya justicia. O sea, los niveles de conciencia van avanzando poco a poco.

Además, ahorita ya estamos bastante movilizad@s, ahora hay que empezar a moverse contra Palacios; Palacios es otro traidor y hay sacarles como se les tiene que sacar a esos manes.

¿Y qué logros se han alcanzado?

La conciencia, pues. A mí me parece que en lo concreto, en una encuesta reciente, el 80% de las personas están en contra del TLC. Estamos hablando de que, en Colombia, no hay, no existe oposición, será un 7% que se oponen; en Perú, peor. A mí sí me parece bien concreto, porque es lo más concreto la conciencia. Es lo que hace que se hagan las cosas. También hemos logrado que con Ecuador no se vislumbra acuerdos, porque desde los sectores productivos se ponen ellos mismos el pie para firmar el TLC. El TLC debía haberse firmado en enero y ya estamos en julio y no hay posibilidades que se firme, eso es un logro. Y yo predigo la caída de Palacios si no toman una posición super firme en contra del TLC. Las cosas son claras, y el mandato del pueblo no es negociable, no hay dónde negociar. Entonces, el Correa no sé con qué cara puede estar en el gobierno, supuestamente siendo de izquierda, cuando el gobierno no pregunta si queremos o no el TLC.

De lo que se trata ahora es de poner ministros buenas notas, seguir en el mismo juego burgués.

¿Cómo crees que se maneja el tema regional y de representación dentro del país?

Lo bueno es que se acabó la idea de que todos los indios son buenos, de que todo el movimiento indígena era una maravilla, o sea en el imaginario colectivo podemos estar ya claros de que hay indios sapos, como puedes pensar en el Vargas, todos estos del congreso, que se vendieron por cualquier cosa. Otro es pensar en gente como Pachakutik, que participó en el gobierno vergonzosamente.

Ahora el intento es lograr más conciencia también en este movimiento, mayor horizontalidad. Lo que han hecho es replegar para volver a un trabajo de bases. A la CONAIE le siento mejor, más viéndose en introspección. Si pudieras hacer una analogía con el ser humano, están en una depresión, viendo qué pueden hacer, viendo hacia dónde van, replanteándose, ¿no? Me gusta este momento también.

¿Que acciones propondrías?

Me gustaría que empecemos a implementar formas de democracia distintas, o sea, desde los espacios más pequeños, como los grupos de música, hasta los espacios más grandes. Pero como acciones más directas, yo planteo la desobediencia civil. No tenemos por qué obedecer a estas leyes que son injustas, ni a la policía que es un instrumento de represión, ni al ejército, ni al profesor; no debemos obedecer. Sólo debemos obedecer cuando estemos de acuerdo. Entonces, el boicot contra el sistema

está haciendo las cosas que creamos que están bien, sin miedo, porque ahurita es el momento para que la gente [se dé cuenta que] necesitamos un modelo económico distinto.

Las comunidades subsisten con este capitalismo salvaje por más de 500 años con otro modelo económico, más justo. No digo que volvamos tampoco a eso, pero podemos tomar elementos. De otras formas colectivas urbanas podemos tomar elementos. La cosa es ya ponernos a construir eso.

¿Qué referencias o ejemplos destacarías más?

Definitivamente, como democracia, la de Venezuela, la de Cuba. Como referente de lucha, Chile, Bolivia. Y nosotros creo que le hemos enseñado al mundo y a América Latina, y por eso hemos recibido ataques de las agencias internacionales, y nos han dado y nos seguirán dando. Como Ecuador, tenemos una responsabilidad histórica, somos un fenómeno, una cosa super anormal: cuando deberíamos estar super sometidos, más bien somos gente muy libre. Hace dos años que estuve en México me di cuenta de lo que era el totalitarismo, vos no puedes estar tranquilo en la casa porque hay cualquiera que se meta. Aquí realmente la cosa es más humana.

Anónima, mujer, joven, feminista, activista⁵

¿Qué es sociedad civil y en qué forma ustedes participan?

Bueno, primero creo que habría que pensar que es eso del ciudadano y pensar a quién corresponde, o sea entender que ciudadanos no somos todos, que son conceptos bastante elitistas para incluirnos a la gran mayoría de las gentes, tienes unas características muy particulares cuando hablas del ciudadano, y generalmente se refiere al blanco, heterosexual y toda la vaina, y el resto queda absolutamente excluido. Entonces, en esa medida, la sociedad civil pertenece a ese grupo de gente y por tanto yo no me siento particularmente identificada al hablar de sociedad civil. Somos diversos y diversas, y en eso se enriquece el país, se enriquece el mundo; y eso es por lo que nosotros luchamos: para respetar las diversidades de todo tipo, de toda clase. No queremos estar en una sociedad excluyente, en una sociedad patriarcal, en una sociedad dominante donde no se respete al otro o a la otra; entonces más que nada estamos por eso, porque creemos que es posible cambiar de alguna manera.

¿Cuál es su visión sobre la situación del gobierno en los últimos años?

Para mí, todo esto último que pasó fue sorprendente, fue la primera vez que yo veía una ciudad [movilizada], y participé enteramente en lo que pasó; no estuve al margen ni tampoco observando, sino que fui, participé, estuve en todas la jornadas. Fue sorprendente en la medida que veías cómo nos íbamos organizando en torno a algo, o sea, en torno a un pensamiento colectivo que muchas veces parece más inteligente que un pensamiento individual. Y cómo las cosas se iban dando, que me iban estremeciendo porque era la primera vez que todos y todas estábamos ahí dentro, que no hace falta ser el gran líder, sino que cualquiera podía tener una opinión y una opción de cómo hacerlo. Y con un gran despliegue de creatividad, creo que dio lo que debía dar, o sea, no tengo ningún tipo de crítica frente a eso, no tenía que dar más que eso, sino que dio hasta donde tenía que dar por las condiciones en las que estaba. Entonces ese grito, por ejemplo, del “todos fuera” era sorprendente porque es como que te cae la teja de que no eres vos, ni vos tal, ni Lucio Gutiérrez, ni el ministro tal,

⁵ La entrevistada solicitó de manera expresa mantener su nombre en reserva.

sino que era todos, todos tienen que irse, y por primera vez era un deseo de “Listo, no queremos ser representados”, [aun]que se terminó en lo de Palacios y la legitimación de eso. También me sorprendió y me estremeció que sea una jornada donde por primera vez una vecina me lanzaba papel para hacer una fogatita, y que la otra vecina venía con la comida para que todos comiéramos y que no pasáramos frío, y eso fue sorprendente, fue muy lindo.

¿Y cómo ven la situación en Latinoamérica?

Hay creatividad, como en lo de aquí, es muy latinoamericano lo que pasó, eso es muy nuestro; un poco lo que pasó también con el cacerolazo en Argentina y tal. Son expresiones muy muy latinas, como nosotros sabemos hacer.

¿Y qué logros se han tenido?

Bueno, la idea de las asambleas sigue, lo que me parece súper importante. Hay que tomar en cuenta eso de asamblearnos y reunirnos y saber que sí, se le botó a Gutiérrez y se le bota a quien sea, pero las asambleas siguen y a ver qué pasa. Va más allá de eso, el pensamiento tal vez un poco se está perdiendo. También la participación de las personas jóvenes fue importante, que en otras veces nos hemos mantenido al margen. Ojalá se dé un cambio, ojalá.

¿Qué acciones se pueden proponer?

Bueno, yo no me atrevo a proponer cosas, porque creo que justamente lo que pasó en abril nos demuestra que estamos cansados de que alguien nos proponga las cosas que tenemos que hacer. Creo que las cosas se están dando, hay concentraciones, hay asambleas, hay gente que se está moviendo, y obviamente nosotras estamos participando. Está la asamblea de la Libre, por ejemplo, están asambleas de los artistas, en la Villaflora; y un poco lo que estamos haciendo es tratar de participar de esa cosa colectiva; le estamos dando el cuerpo. Obviamente cada uno tiene sus trabajos, pero es ahí donde estamos ancladas en esa esperanza de que eso sea posible. Más que proponer, es seguir participando de las asambleas y viendo hacia dónde nos va a llevar. Tiene que ser algo colectivo, donde nadie se tome el nombre de nadie. Es algo popular que se va dando. Lo que hacemos nosotras desde nuestro espacio, es tratar de construir un mundo nuevo, desde cada espacio en las pequeñas cosas que hacemos ahora, por ejemplo esta pequeña asamblea que tenemos ahora, es una manera de empezar, y que se multiplique y que se vaya dando.

¿Cuál sería la situación de la diversidad en nuestro país?

Si tú ves el discurso que manejábamos en las jornadas de abril, es absolutamente homofóbico y denigrante; llamar a alguien maricón para insultarlo es terriblemente homofóbico, y eso se sigue manteniendo. Yo creo que es un proceso largo y super constante de la gente que quiere integrarse en una diversidad. No creo que hayamos visto grandes cambios a ese nivel, pero se está apostando por eso, se está apostando por asambleas que poco a poco nos vayan integrando a todos y a todas, donde las posiciones sean entendidas y respetadas, donde la diversidad de las etnias, o diversidad sexual sea entendida, y donde no se juzgue. También es esa una nueva apuesta, que es construir un mundo que no te represente. Para eso necesitas que cada diversidad sea asumida y sea respetada pero absolutamente, entonces los pequeños espacios donde estamos son eso: un respeto hacia las diversidades posibles y un reconocimiento en esa propia diversidad.

El problema es que somos contradictorios, somos tan distintos y tan distintos y no respetamos al otro. Nosotros vamos por ahí, pero aunque es difícil en un mundo tan

intolerante, se debe tratar. Ahora nos homogenizan y nos encasillan cómo debemos ser todos, y si te sales del molde eres un peligro, hay que eliminarte. Nosotras no vamos por ahí, y vamos a pelear y que nos dejen ser libres.

¿De qué referentes se puede hablar a nivel de Latinoamérica?

Creo que cada lucha es muy particular; hay cosas importantes que han pasado en Bolivia, en Argentina, en México, que son como chispitas de que algo está pasando. Algo sucede que te incomoda y que quieres modificar, pero tenemos un camino largísimo. Sobre todo es una opción de vida, que te pone políticamente en un cambio radical; no puedes salir a la calle en abril y regresar a tu casa de la misma manera en mayo, no se puede -o al menos no se debería.

Las luchas de Latinoamérica se llevan en cada pueblo, en cada ciudad, los campesinos y campesinas, los obreros y obreros, o sea es una lucha pequeña pero la gente sí está luchando.

Juan Rosero, estudiante de Psicología de la Universidad Católica, participante de Un Techo para el Ecuador.

¿Qué es para tí la sociedad civil?

La definición primera que podría dar es lo que no es. Yo entendería que no forme parte de los poderes del Estado, o sea, por ejemplo, que no forme parte del sistema represivo de los militares, por ejemplo de la milicia.

¿Dentro de la ciudad, qué verías tú como ejemplos de la sociedad civil?

Yo no sé si hablar de sociedad civil es lo mismo que hablar de ciudadano. Habría que hablar si una sociedad puede o no puede ser civil: si es que la sociedad civil necesita de un orden, por ejemplo de un orden estatal, ya la sociedad no sería civil, a mi parecer. Entonces, no sé, tal vez, pero si la sociedad civil es igual a ciudadano, ¿que vería?, por ejemplo, las organizaciones barriales vería como sociedad civil.

¿O sea que la sociedad civil está relacionada con la idea de ciudadano?

Yo le veo por ahí (es una condición). Claro, yo no veo otra cosa, porque no entiendo cómo una sociedad puede ser civil. Más bien hablaríamos de ciudadanía, pero en lo de sociedad me da la impresión de que se habla de algo como organizado, la cuestión de ciudadanía es una opción más personal. Claro, tomando en cuenta que también el ciudadano está dentro de una sociedad organizada.

¿Cuál piensas que ha sido el rol de la sociedad civil dentro del año anterior, y dentro de los hechos de la caída de Lucio?

Para mí, primero habría que distinguir qué es ser ciudadano. Para mí, ser ciudadano es asumirse como ciudadano, no es que se es ciudadano por naturaleza, sino que es asumirse como ciudadano y tomar una postura política. Para mí sería eso.

Entonces, también habría que empezar por preguntarse qué tan fuerte ha sido la sociedad civil durante el último año, qué tan importante ha sido la participación ciudadana en el año pasado. Yo lo único que podría decir es que, digamos, cuando se convoca a votaciones, supuestamente vamos a ejercer un derecho ciudadano; supuestamente, porque si no tenemos asumido el rol...; no es que hay el rol de ciudadano, pero si es que asumimos el rol de ciudadanos ni siquiera el ir a votar es una cuestión ciudadana, si sólo responde a la obligatoriedad del acto, porque no es una cosa de conciencia.

En lo que dices de asumirse, de verse como ciudadano, ¿cómo has visto la participación de la gente que se asume como ciudadanos dentro de los forajidos...?

Por ejemplo, la cuestión de las elecciones llamaría a pensar de que, si partimos de que las elecciones es una cuestión de ejercer la ciudadanía, podríamos decir que fue una acción ciudadana el elegir a Gutiérrez, y eso habría que pensarlo porque ahí está de por medio la obligatoriedad del acto. Pero de otro lado, yo creo más bien una muestra de ciudadanía, de una asunción de alguna manera de lo que es ser ciudadano, es la cuestión de los forajidos, la rebelión de los forajidos. Para mí, en algún sentido funcionó en cómo asumirse como ciudadano, qué quiere decir eso, ponerse frente al sistema, en el sistema como un sujeto que participa en el sistema, que tiene que tomar acciones frente a las medidas que se estén tomando. Entonces yo, desde ese lado, creo que sí ha sido, es el pueblo que se levanta por primera vez, no porque se le ha afectado el bolsillo directamente, sino porque se ha afectado la dignidad, otro tipo de cuestiones personales, como son el respeto personal, el respeto a una ley, que debe regir para todos por igual, digamos, es la idea de la ley. O sea no es que la ley debería funcionar solo para unos, y que otros, por tener el poder o por estar en un cargo en que se pone el poder, tengan opción de manipular esa ley. Eso ya está dentro de la tiranía y del autoritarismo. Un sujeto para quien las leyes no funcionan para todos, un sujeto que impone sus leyes, está dentro de la tiranía, estaría dentro del campo de la perversión. Un país sin estamentos legales fuertes, sin una ley que se respete, entraría dentro del campo de lo perverso, que es la cuestión autoritaria y la cuestión de que el tirano no se reconoce como sujeto, sino que se sitúa en un papel de amo frente a una población que lo único que le trae es utilidad.

Ahí estaría la cuestión de la perversión y la cuestión de la cosificación del otro, de volverle algo como una herramienta, que es: "No te hagas problema, Gutiérrez, yo te voy a apoyar con mil indios", ese nivel de cosificación. O sea: "No armen cosas en Quito, porque yo tengo costeños, yo tengo, así, en mi costeñocultivo", o sea no es así, así no funcionan las cosas.

¿Cuál crees que fueron los logros más grandes de la sociedad civil en el 2004 y con la cuestión de los forajidos?

Verás yo los logros que veo son, de alguna forma, el llamar al despertar; esto que se le dice la conciencia de ser ciudadano, de comenzar a trabajar, no únicamente en cuestiones útiles que van dirigidas a la supervivencia de un pueblo, que es la comida, que es la salud, sino otro tipo de valores, que están en otro campo, que ya no están en el campo de la supervivencia, sino en el campo de vivir bien, vivir placenteramente, vivir a gusto, que eso está dentro de todos los recursos postmodernos y modernos.

¿Tú crees que en el 2004 se fue tejiendo todo el panorama para que termine en esta forma de salir del Gobierno de Gutiérrez?

No sabría decirte, no sé si se fue tejiendo o Gutiérrez fue tejiendo un campo. Yo a veces pienso que el gran mérito de Gutiérrez fue sacarnos a todos los jóvenes quiteños a las calles, el mayor logro, porque fue una cuestión que cayó en referencia ese gobierno y que él mismo vino realizando. Yo no sé que procesos se comenzaron a llevar en organizaciones sociales o en movimientos sociales.

¿Cuáles ves que son procesos sociales o procesos políticos, aunque no impliquen militancia política, en los que la sociedad civil va poniendo sus ojos?

Yo de lo poco que conozco, es lo de las asambleas populares que se están llevando como un constante vigilar de las acciones políticas, que eso ya nos sitúa como

ciudadanos en otra posición frente a los lugares donde se maneja el poder. Verás: por ejemplo, aquí todos los dictadores que ha habido, parece que hay un complot entre militares y dictadores para dejarles salir del país. Dejarle huir tranquilamente, y es “No le queremos, entonces que se vaya”. O sea, como que el problema fuera que esté en el Ecuador; y el problema es cómo se llega a limitar sus actos a partir de las construcciones culturales. Lo interesante fue que esta vez, a pesar de ese complot entre Lucio y quien le pueda sacar en helicóptero, hubo gente que fue a botar la puerta del aeropuerto, y cientos de gentes que se meten a la pista del aeropuerto, a sacarle del avión, a no dejarle que se suba al avión. Ahí hay otra posición, ya no queremos que se vaya. O sea, el *fuera* es *fuera del lugar de donde se ejerce el poder*, pero no fuera del país. Para que responda por lo que hace, si no que se quede, y aquí que sea juzgado. Entonces, ahí hay otra construcción. Justamente a empezar a valorar lo que es la ley, digamos.

Eso y las asambleas populares, me da la idea de... y los discursos que se manejaron en el CIESPAL, digamos que se posesiona a Palacios, y todo el mundo le grita “Cuidado, Palacios: te estamos vigilando”. Ahí hay otra cosa, una constante vigilancia.

¿Pero tú crees que las asambleas solo se remiten a la vigilancia, o también se encaminan a la acción?

No sé, porque de todas maneras las asambleas lo que están buscando es su legitimación, a través del estado, o constitucional de su existencia, de su utilidad, de que sean respaldadas por el orden jurídico. No sabría qué decir de qué acciones tomar, porque están buscando la legitimación del orden cuando algunos piensan que la cuestión es de cambiar el orden.

Manuela Estrella, Colectivo Al Margen

¿Qué implica sociedad civil para tí?

No la conozco bien; de lo que yo sé, son las personas que no están relacionadas con el poder, con el gobierno. Eso.

¿Tú, cuál crees que ha sido el rol de la sociedad civil dentro del 2004 hasta el derrocamiento de Gutiérrez?

El rol de la sociedad civil... La sociedad civil es una categoría que viene del ámbito académico. Para mí, es como que me estás preguntando el rol del pueblo, gente que no estamos relacionadas con la cuestión del poder. Entonces, la ciudadanía para mí es construir su propia vida, pero este sistema social no nos permite que nosotros construyamos nuestra propia vida. Porque eso sería una verdadera democracia y no vivimos en una verdadera democracia, estamos como subyugados a cadenas de poder que no permiten eso. Pero para mí ese es el rol de la ciudadanía: organizarse, y a partir de una organización horizontal, construir la vida que quiere.

¿Tú crees que tuvo algún rol la sociedad civil en el 2004 y dentro del movimiento de los forajidos?

No sé. Ese movimiento de los forajidos fue algo que fue tan espontáneo, que fue sin preparación, y en parte fue bonito por eso; pero después todos nos hemos callado, me incluyo yo. En el movimiento de los forajidos, muchos intereses de personas confluyeron ahí, pero eran intereses muy diversos que no atacan específicamente hacia un sistema social, y por eso no acaban con el sistema social, sino la persona que estaba ahí en el poder, que era Lucio.

¿Cómo crees que deberían organizarse los movimientos sociales para que se pueda dar un cambio?

Para mí, es trabajar desde lo que se llama movimientos de base, comenzando por el barrio, comenzando por la gente que está más cercana a tí. No específicamente trabajar en lo que se considera política, sino, más bien, en lo que queremos hacer con nuestro espacio, con nuestro parque, lo que queremos hacer con los niños de nuestro barrio, cosas así, construcciones cotidianas de la vida. En tu vida cotidiana, ir cambiando los valores, las formas de relacionarse con las cosas que te imponen, ir cambiando vos mismo. Después con tu familia, con tu barrio.

¿Tú crees que la sociedad civil tuvo algún resultado en el 2004 y el movimiento de los forajidos?

Yo creo que en lo que debemos centrarnos es en organizarnos a nivel, no a nivel de instituciones. En lo personal, en vez de estar metida en la universidad, creo que debo estar metida en la vida de la gente y desde ahí buscar los caminos para el cambio y buscar los caminos de organización. O sea, desde estar con la gente viviendo cotidianamente en sus problemas, no estar metida aquí en la universidad.

Porque considero que desde aquí, muy académicamente, vives muy alejado de la realidad que la mayor parte de la población del Ecuador vive. Muchas cosas no tengo claro de las preguntas que me haces, pero es porque estoy alejada de la realidad de los pobladores del Ecuador.

¿Cuál crees que es la acción más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el último tiempo?

La cuestión de los forajidos fue la desesperación de la gente de verse inmiscuida en la política, no en la politiquería, en que queremos algo mejor. Todos sentían esa utopía en el momento de los forajidos, entonces eso creo que es lo que nos llamó a salir esos días, pero de ahí, en cambio el sustento social, que para mí es lo más importante, no se ha dado. Pero sí, yo creo que lo de los forajidos ha sido lo más importante en este tiempo. Aunque fue sólo parte de la sociedad civil, no fue toda.

Silvia Colem, 26 años, Asamblea de Jóvenes

¿Qué es para usted la sociedad civil?

La Sociedad Civil es la ciudadanía en general y sus diversas formas de integración y organización en la sociedad.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Ha tenido un rol reactivo más que propositivo. A pesar de la movilidad obtenida en este año, no ha estructurado ni organización ni propuesta, y no se ha concretado casi nada por parte de los organizados.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Más que procesos son acciones inmediatas a necesidades puntuales, tanto en lo social como en lo político. Se refieren a reivindicaciones laborales, desarrollo local, inconformidad política.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Movilización indígena



Incorporación Social
Activa

La Constituyente



Introducción de Derechos
claves para la ciudadanía

Derrocamientos



Integración social
Nuevas formas de
Constitución

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

El derrocamiento de Bucaram [1997], en el que participaron sectores organizados y no organizados.

Este año, la movilización de los Forajidos

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Organización y propuesta estructural con movilidad social.

Jaime Pancay, 39 años; Lucía Franco, 42 años; Catalina Peñafiel, 25 años, Asociación Comunitaria 5 de Julio, Pedro Pablo Gómez, Jipijapa, Manabí

¿Qué es para ustedes la sociedad civil?

Es un conjunto de personas (un pueblo) que intervienen en el desarrollo social, económico, político de una nación, libre y democrática; que gozan de derechos y cumplen obligaciones.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Hay más participación de las organizaciones sociales; tanto en talleres que permitan concientizarnos a nivel político, social y económico, como también interviniendo en acciones de lucha para combatir la corrupción enquistada en los poderes del estado.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

En los procesos sociales como la salud y la educación, realizando marchas, protestas, paros; y también presentando propuestas de cambio para el desarrollo local.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Parte de la sociedad civil se organizó para reclamar por cambios en la conducción del Estado por parte del gobierno de Lucio Gutiérrez, a tal punto que originó su caída; pero los resultados siguen siendo los mismos, impera la corrupción.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La organización para luchar en contra de la imposición de los EE.UU. del TLC en Ecuador y en América Latina; y han jugado papel importante las organizaciones sociales.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Fortalecer la unidad de las organizaciones sociales y continuar un proceso de concientización de la sociedad civil para buscar los cambios estructurales, políticos, sociales y económicos que requieren el país y los sectores siempre explotados.

María Elena Pérez, 29 años, FOND-VIDA, Quito

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es el grupo de seres humanos que nacen, crecen, se desarrollan dentro de una nación, tienen territorio se basan en deberes y derechos, tanto en el núcleo familiar como en lo social.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

El irse formando y organizando para construir su futuro y el de los suyos. Dentro del sistema que existe busca mejores alternativas para defender sus ideas de Justicia.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Organizaciones indígenas; y comunidades de lucha y protesta en defensa de sus derechos.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

- Derrocamiento de 3 gobiernos
- Movimiento Indígena
- Forajidos

Resultados: que ya no es un pueblo que cree, sigue organizándose y luchando por sus ideas de justicia e igualdad.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

Participación democrática en elegir un mandatario para que gobierne nuestro país.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Mantener sus ideales.
- Seguir construyendo
- Ser la mejor materia prima de un país, de nuestro país.

Manuel Quishpe Aguilar, 46 años, Movimiento Sin Techo, Quito

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Hace falta una educación política para poder estar a la altura de todas las necesidades del pueblo civil.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

El rol es de defender de todas maneras todo lo que está a nuestro alcance como ecuatorianos, que lo que hace falta es conciencia y no protagonismo.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

No hay proceso político en que la sociedad civil pueda tener fuerza...; si no es a la fuerza y en las calles, no podemos de otra forma.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

En lo personal no creo que haya un proceso que haya tenido algún resultado favorable. Mientras no tengamos lo que es respeto y no sepamos lo que es una lucha, nunca podremos tener resultados.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

La lucha constante de todos los días en estudiar cómo cambiar y enseñar, y reclutar más ecuatorianos a la lucha, que es lo primero por el bien de un país que es de todos.

Fabián Andrade, 41 años, Foro Urbano, Quito

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Un conglomerado de mediocres con ciertos aprovechados. No hemos jugado un rol protagónico socio político, sino coyuntural.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Coincido con ciertas apreciaciones de algunos científicos sociales en señalar que “otros vientos” desde las urbes se están cocinando en América Latina.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Desarticuladamente, algo en la educación, trabajo, salud, servicios básicos. Quizá “las mujeres” se puedan considerar como un aporte real para el país, socio políticamente hablando.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Derechos económicos, de participación, educación.
Inserción, inclusión, temas tabús en el debate público.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La irrupción a lo público, del movimiento indígena con otros sectores tradicionales y hasta desvalorizados.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Articulación, potenciar lo existente, cruce de experiencias, revalorizar lo local en el contexto global, creerse a sí misma su rol protagónico.

Hernán Estrada, 26 años; Iván Lara, 29 años, COPOCAR (Corporación Provincial de Organizaciones Campesinas del Carchi)

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es todo actor individual y colectivo dentro de un contexto determinado.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Hay un alto interés por las cuestiones de manejo político que se da en el país, cuestionando principalmente los actores de esa política.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Cuando se ven afectados los derechos conseguidos o cuando se quebranta la institución existente.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

- Procesos de reivindicación de políticas a favor de la población
- No privatización de empresas públicas
- Espacios de opinión para la ciudadanía

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

Ser actores fundamentales en momentos decisivos para la vida política del país.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Convertirse en actores reales del desarrollo del país.

José M. Sarango Macas, 40 años, CORPUKIS Corporación de Pueblos Kichwas de Saraguro (Saraguro, Loja)

¿Qué es para usted la sociedad civil?

La sociedad civil son grupos organizados con personas de diferente ocupación, de diferente grupo social, con el propósito de búsqueda de mejores días.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Dar una direccionalidad a la administración del gobierno de turno.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

En los momentos de desacierto de la administración o del gobierno, cuando las disposiciones van en contra del pueblo, es cuando se busca la revocatoria de mandato de un gobierno, ya sea seccional o nacional.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Cuando los forajidos destituyeron al presidente Gutiérrez los resultados es que fueron muy importantes porque, se frenó la división del movimiento indígena.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

En que nos vamos liberando de la burocracia política y buscamos nuevas alternativas y una verdadera democracia.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Buscar una verdadera democracia y liberarnos de estas leyes engorrosas que nos obligan a entrarnos en esta mal llamada democracia.

Germania Rivadeneira, 40 años, Caja de Ahorro y Crédito "20 de Abril"

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Somos todos y todas quienes componemos las organizaciones sociales y no; es decir, quienes estamos en el lado de las esferas públicas y que de una u otra manera intentamos encontrar un mejor futuro para los demás.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Nuestro papel está siendo importante desde el punto de vista que estamos trabajando en propuestas de agendas políticas y de desarrollo para mejorar el rumbo de nuestro país.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- Proyectos productivos de incidencia en economía solidaria.
- Educación.
- Salud.
- Construcción de agendas políticas con participación de excluidos.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Veo resultados sacando a los presidentes deshonestos de los últimos tiempos, pero siento debilidad en la continuidad de estos mismos procesos. Creo que a nivel local se pueden ver mayores resultados, a nivel organizativo, educativo y de propuestas.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La participación en la Escuela de mujeres líderes, como inicios, y actualmente en la Caja de Ahorro y Crédito 20 de Abril, en la que se trabaja también propuestas de vivienda popular, microcréditos y formación en temas como nutrición, medicina alternativa, autoestima, etc.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Crear liderazgos colectivos

- Proponer rumbos políticos diferentes
- Crear cuadros políticos auténticos y confiables.
- Establecer redes de economía solidaria con otros sectores para poder crecer y proyectarnos.
- Proponer nuevas formas de participación política.

Janeth Molina, Comisión de Derechos Humanos del Azuay (Coordinadora desde 1983), 48 años, Magíster en Estudios de la Cultura

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

El principal, creo yo, es la falta de un horizonte político diferente. Algunos países, al perder de vista la utopía de una sociedad diferente, han entrado en una suerte de juego socialdemócrata que ciertamente no creo que esté mal, siempre que esas tácticas sirvan como una especie de transición hacia otros desarrollos posibles. Lo contrario, decir que no se puede hacer nada más en el marco de la economía mundo, significaría más frustración y pérdida de esperanza.

El segundo (relacionado con el anterior) tiene que ver con la imposibilidad de construir, durante todos estos años, procesos de unidad en torno a la economía, la ciencia y tecnología, la cultura, etcétera, procesos que podrían apoyarnos para tener respuestas reales y diferentes frente al TLC, a las negociaciones bilaterales con EEUU, en el marco de un mercado neoliberal irracional y depredador. Este es un proceso de construcción en el que deben intervenir no solo los gobiernos sino sobre todo los pueblos, los hombres y mujeres democráticos latinoamericanos que, en diversos sectores, trabajan por otros sueños posibles.

Los dos problemas anteriores tienen que ver con otro que me parece trascendental: poco se hace en América Latina por construir un pensamiento diferente. La intelectualidad latinoamericana parece haber renunciado a la posibilidad de hacerlo.

¿Cuáles son los tres principales desafíos de la región andina?

Fortalecer los procesos de unidad entre sus pueblos en diferentes aspectos, en lo económico, en lo cultural, en las respuestas frente al Imperio.

Pensar, desde las prácticas y el pensamiento andino, en otras posibilidades de desarrollo. Hace falta reflexión sobre estos temas para construir colectivamente alternativas diferentes.

Generar procesos de investigación, de educación y procesos políticos diferentes. No podemos contentarnos con repetir lo que se produce en los países del primer mundo.

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

La dispersión, la falta de coherencia de los partidos, grupos de izquierda y movimientos sociales, incapaces de construir una agenda mínima y un proyecto de país distinto. Se ha vivido en una actitud defensiva frente a las propuestas y acciones de los grupos de poder. Estas, si bien han sido importantes en su momento (se han detenido privatizaciones por ejemplo), hoy no son suficientes ante la nueva avalancha de reformas estructurales que se nos quiere imponer (TLC, Ley Topo) y claro, las condiciones han cambiado y tienen posibilidad de éxito mayor pues hoy encuentran a estos sectores fraccionados, escindidos, sin proyectos unitarios, sin liderazgos éticos.

Un segundo problema es que los sectores democráticos y progresistas hemos caído en la trampa tendida desde el imperio en relación a la política: durante estos últimos años, especialmente, en Ecuador, se ha venido generando un discurso que descalifica a todo aquel que pertenece a grupos o partidos políticos. Desde un discurso "Light" sobre democracia y participación, no solo se arrincona a personas y partidos, sino además se vende la ilusión de una participación y una democracia sin adjetivos, esto es, sin posiciones respecto de los grandes y duros problemas que el Ecuador está enfrentado, deuda externa, tratado de libre comercio, pobreza, como el ideal de la participación democrática.

Un tercer problema, que no estamos enfrentando y que deberíamos hacerlo en un marco amplio de alianzas, es el Plan Colombia. Los últimos acontecimientos respecto de la Corte de Justicia nos han demostrado que es muy fácil pasar de la "isla de paz" a la guerra de baja intensidad en la que ya estamos viviendo (más de veinte atentados, desde fuerzas paramilitares y de seguridad, "delincuentes" en los últimos meses). Parece ser que hemos perdido de vista lo que ocurre en Irak. Si Ecuador es clave para consolidar una propuesta imperial (petróleo, Plan Colombia, TLC), no dudemos que todos los discursos, recursos y atrocidades que, en nombre de la seguridad imperial se cometieron en Irak, pueden darse en nuestros países, en donde vive una izquierda "despistada" que piensa que estamos en otro territorio, en otro mundo.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el 2004?

Problemas económicos: los “paquetazos”, no han sido los tradicionales, pero se han dado. ¿Cómo entender que la mayor parte de ciudadanos no pueda cubrir la canasta básica de la pobreza? ¿Acaso no es paquetazo contar con mayores ingresos petroleros y destinarlo a pagar deuda externa, descuidando todo lo que tiene que ver con la inversión social?

El tan manido tema de la “inseguridad jurídica” que señalan los economistas y empresarios no es visto en su real dimensión: esto es, desde mi opinión personal, como la necesidad que tiene el capital para romper obstáculos jurídicos para la expansión transnacional. Esto podría explicar lo de las Cortes, pero también el hecho de que con un clima de “inseguridad”, real o ficticio, las empresas y estados pueden litigar en espacios transnacionales con “árbitros” a su medida. Me parece que aquí, como en otros temas, no estamos mirando las verdaderas intenciones que encubren los hechos. El de la seguridad ciudadana: no mirada desde la perspectiva académica denunciada por Dietrich, sino en relación a cómo la conciben los defensores de derechos humanos, esto es, seguridad integral: todos los derechos para todos. Pero, considerando también temas como la Base de Manta, el Plan Colombia, la inmunidad para los soldados norteamericanos, en el marco de Seguridad Hemisférica, léase, Seguridad Imperial y lucha contra los “terroristas”, esto es contra todos aquellos que desean construir una vida digna para todos.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el 2004?

Me parece que ha tenido una actitud de espera, de ver qué hace el gobierno, de expectativa antes que de propuesta. Las críticas, si las hubo, fueron dispersas y sobre aspectos muy puntuales. Un tema que unió a diversos sectores ciudadanos fue el cambio de la Corte, a finales del año.

En el Ecuador durante el 2004, ¿cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?

El problema de la AGD concitó la atención ciudadana. Pero, por ingerencia del gobierno de Gutiérrez y además por errores propios de la función que desempeñaba Wilma Salgado, asesorada en ese entonces por el Sr. González, la fuerza ciudadana movilizaba en pos de recuperar los dineros arrebatados por los banqueros y sus empresas vinculadas, se desarticuló. Otro proceso es el del cambio de la Corte, sin resultados hasta este momento.

Un sector importante, organizado, movilizado, en torno a sus reivindicaciones es el de los Jubilados que obtuvo un triunfo moral en su huelga suscitando el apoyo de la sociedad ecuatoriana. Este es un sector que obtuvo ciertos réditos.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Gran parte de la sociedad civil funciona en torno a los partidos políticos tradicionales, y solo en elecciones. Otro sector intenta ubicarse en los movimientos sociales, pero también desde una óptica de participación política. Hay también movilización en torno a reivindicaciones económicas específicas, maestros, transportistas, etc., pero han sido más bien actos aislados.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

Las experiencias más importantes (en el 2004) son la participación en elecciones. El involucramiento en torno a la consulta sobre el TLC es muy reducido.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

La unidad en torno a una propuesta de país que busque un desarrollo diferente que contemple aspectos de sostenibilidad con los recursos. La lucha contra la corrupción, que está en todos los espacios y niveles. Avanzar hacia la construcción de una cultura ciudadana participativa y propositiva. Propiciar la descentralización, desconcentración de las funciones del Estado en base de proyectos de desarrollo locales y regionales. Generar pensamiento político renovado y prácticas políticas éticas. Entender los procesos locales y nacionales en un contexto global. Identificar problemas y propuestas frente a la globalización, las culturas y las identidades. ¿Cómo entender la interculturalidad? Generar redes y espacios locales, nacionales e internacionales para denunciar lo que se esconde detrás de la “guerra contra el terrorismo”. Comprometerse “en serio” con cualquier causa que le motive: la ecología, los derechos humanos, la política, etcétera. Intentar “vivir” nuevos espacios sociales, políticos, económicos, éticos, etc., alternativos. Ir generando contrapoderes aquí, ahora.

¿Cómo contribuye la sociedad civil ecuatoriana a la gobernabilidad democrática?

La “gobernabilidad” es concebida de diferente manera por los ciudadanos y sectores sociales. De manera que cada cual contribuye o no con ella desde su forma de concebirla y desde lo que espera de ella. Por tanto, la gobernabilidad democrática no es neutra, tiene diferentes propuestas y colores, puede ser calificada por ejemplo como gobernabilidad “dictocrática”, gobernabilidad imperial (en, fuera y en contra de toda constitución, ley, acuerdo y pacto, en contra de cualquier soberanía). Así que puede contribuirse para enriquecerla o para interpelarla.

Fernando Ponce, Biólogo, Director de la Fundación Bibliografía Especializada, miembro de Ciudadanos por la Democracia

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

- Destrucción ambiental.
- Corrupción; una cultura que no ve la importancia del respeto de la ley.
- grandes desigualdades en cuanto a cultura, poder, y capacidad económica.

¿Cuáles son los tres principales desafíos de la región andina?

Me parece que Chile queda fuera de esta respuesta:

- Necesitamos un cambio cultural que ponga bajo control la corrupción.
- Necesitamos trabajar en conservación de nuestro patrimonio natural y cultural y desarrollar una estrategia de desarrollo/sobrevivencia sostenible.
- Necesitamos elevar nuestro nivel de educación (esto involucra cambiar por ejemplo de estados mentales pasivos/memorísticos al uso del método científico).

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

- Derroche de la riqueza petrolera en corrupción.
- Incapacidad cultural para combatir la corrupción o quizá falta de liderazgo.
- Ausencia de un plan nacional orientado a proteger nuestro patrimonio cultural, natural e intentar crecer/sobrevivir de manera sustentable.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el 2004?

- La destrucción del sistema judicial por Lucio Gutiérrez.

- La inestabilidad generalizada que impide desarrollar proyectos a largo plazo.
- Un incremento en el gasto fiscal que pone en peligro la sustentabilidad de nuestra economía y ecosistemas.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el 2004?

No tengo muy claro, quizá empezó a despertar ante el atropello estatal.

En el Ecuador durante el 2004, ¿cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?

Quizá los reclamos por el Plan Colombia (fumigaciones y barcos hundidos) fueron los actos más efectivos de la sociedad civil.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Posiblemente aquellos conectados a la iglesia católica (caridad y eventos religiosos). Existe también un fuerte movimiento contra las políticas de narcóticos y Plan Colombia...

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La creación de la comisión anticorrupción y la ley de transparencia son eventos importantes. Quizá hoy vivimos un despertar de la sociedad civil que constituye el evento más importante en los últimos 8 años y está orientado a exigir rectificaciones al gobierno de Gutiérrez. Habrá que ver qué sucede.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Necesitamos ponernos de acuerdo en temas básicos sobre nuestro destino; para ello será necesario que intervengan nuestros mejores intelectuales de diferentes áreas.
- Necesitamos generar un proceso efectivo contra la corrupción
- Necesitamos convencernos de que el respeto a ley es esencial para poder progresar.

¿Cómo contribuye la sociedad civil ecuatoriana a la gobernabilidad democrática?

La sociedad civil (excluyo a los partidos de esto) es un agente democratizador que dentro de sus limitadas capacidad fuerza o impide que el estado (sus dueños de turno) extienda sus manos destructoras en todo ámbito. Quizá a la sociedad civil le falta un análisis más profundo de la realidad para poder ser más efectiva. Sin embargo, en general es un elemento muy positivo en todos los ámbitos de la sociedad. Claro, también hay grupos de la sociedad civil que velan solo por sus intereses. Estos son elementos también democratizadores, pero cometen errores al no buscar consensos con otros grupos de personas (ya que no piensan en el bien común).

II. El campo de la sociedad civil.

2. Las instancias de mediación. a) Organismos académicos

José Sarango, 17 años; Juan Medina, 17 años; Ñusta Sarango, 18 años, Amautay Wasy (Saraguro)

¿Qué es para ustedes la sociedad civil?

Son las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que luchan por sacar adelante a nuestras comunidades y al Ecuador con el objetivo de un buen desarrollo.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

El rol que cumple la sociedad civil es trabajar entre organizaciones en cursos, talleres, para poner en debate las necesidades y problemáticas que existen en diferentes comunidades.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Empezando con los movimientos y los levantamientos de protesta de los ecuatorianos que surgen por la mala administración de aquellos que gobiernan al país y se creen dueños de él.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

En el último levantamiento en el que el resultado fue el derrocamiento del gobierno de Lucio Gutiérrez. Eso fue un escarmiento para todos los políticos corruptos.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

La creación de nuevas organizaciones por una nueva democracia y un nuevo país.

II. El campo de la sociedad civil.

2. Las instancias de mediación. b) Organismos e instancias de apoyo y asesoría (Organizaciones no gubernamentales y otros similares)

Raúl Borja, Miembro de Participación Ciudadana, Quito

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

El básico y fundamental es la pobreza. El segundo son las manifestaciones de violencia social, que no necesariamente está derivada de la pobreza. Y el tercero es una búsqueda, todavía sin encuentro, de un proyecto histórico, político que realmente cambie las estructuras.

¿Cuáles son los principales desafíos en el área andina?

El primero es la construcción de un cuerpo de pensamiento sólido sobre las necesidades del cambio. El segundo, está en el campo de la organización, donde aún no tenemos propuestas nuevas. El tercero vuelve al terreno del pensamiento, pero traducido a lo político: cómo dar una respuesta política a las necesidades de un cambio, en el terreno y con los límites de una auténtica democracia para nuestros países.

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

Quizás los mismos de América Latina: una pobreza, que ahora afecta también a los sectores medios, y que no necesariamente nos lleva ni al pensamiento ni a la acción ni a la organización, ni a la ciudadanía, sino a la necesidad diaria de sobrevivir. En segundo lugar, la búsqueda sin encuentro de un pensamiento, si queremos ecuatoriano, sobre la democracia. Y lo tercero, la organización. Ya ni siquiera nos restan las organizaciones gremiales de las décadas pasadas, y la incipiente ciudadanía, se resuelve más bien en las respuestas individuales, ni siquiera corporativas.

¿Cuáles fueron los principales problemas del país durante el año 2004?

Es posible que haya empezado a recuperarse un tanto la economía en términos de ingresos de las personas, tal vez en los sectores medios, por el mejoramiento de los ingresos del estado, por la migración. En el 2004 empieza a manifestarse con fuerza el deterioro del gobierno actual, y empiezan a haber reacciones de descontento, respuestas todavía pequeñas, aparentemente no muy significativas, pero es el estado en que nos encontramos. Fue un año electoral que ratificó una paradoja: las instituciones políticas, los partidos, están en plena crisis fuera de la etapa electoral, pero en las coyunturas electorales la gente vuelve a depositar confianza en esas mismas instituciones.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el año 2004?

Todavía es incipiente. La sociedad civil no sale de un estado de desorganización, de inmovilismo y de decepción; pero empiezan a darse manifestaciones: por ejemplo, en los sectores jóvenes, que empiezan a tomar su palabra; esto se ve en la misma coyuntura electoral, cuando se desarrollan foros ciudadanos para exigir a los partidos que expongan su programa. En términos organizativos es un año muy difícil: las organizaciones que habían destacado en la década pasada, las organizaciones indígenas, pasan en el 2004 quizás el peor momento de su vida: fuertes divisiones, discrepancias profundas, división política animada por el propio gobierno, un liderazgo que no expresa alternativas, reactivo.

Durante el 2004, ¿cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil desplegó mayores esfuerzos y obtuvo mejores resultados?

Yo no creo que se hayan logrado todavía buenos resultados. Por ejemplo, la realización de foros y la presencia de medios de comunicación exigiendo que los candidatos informen sus planes de trabajo no repercutió, sin embargo, en calidad de los candidatos elegidos: el impacto político fue mínimo. En términos de organización social, igualmente soy un tanto pesimista. El 2004 fue quizás su momento más crítico: la CONAIE sufrió unos embates terribles; la FENOCIN prácticamente se alinea bajo cuerda con el gobierno, igual que la FEINE, la FEI. El clientelismo alcanza sus objetivos: dividir, fragmentar, confrontar a las organizaciones. A pesar de todo, algunos espacios se reanimaron, por ejemplo, la reflexión sobre el tratado de libre comercio, sobre la presencia de la base norteamericana en Manta; son esfuerzos denodados, pero con impactos mínimos.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en que se involucró la sociedad civil?

No quiero volver al tema de lo electoral, porque en ese campo la sociedad civil va detrás de la institucionalidad política sin una mínima autonomía. La sociedad civil como un gran conjunto, todavía no le veo. Algunas manifestaciones de ella, posiblemente sí. Por ejemplo, se hizo el balance de los 25 años de democracia; en ese balance tuvieron un papel interesantísimo ciertos sectores jóvenes, pero fue un papel más bien mediático. No hay organizaciones de la sociedad civil que representen a sectores relativamente grandes. Hay grupos que se están reanimando. Hay una cierta gana, una cierta búsqueda de volver a una militancia, no sé si partidaria, pero sí se aproxima a lo político. Sin embargo, son esfuerzos todavía en el cascarón dándose la vuelta en el mismo terreno. Todavía el discurso es hacia nosotros mismos, buscando nuestra propia racionalidad, nuestras propias simpatías o empatías.

¿Cuáles son los principales desafíos hoy de la sociedad civil?

Los que dijimos al principio. La base es el pensamiento, pero no un pensamiento académico, que quizás ya ha dado lo que pudo dar: un pensamiento político, que tome como punto de partida las condiciones nuestras y empiece a elaborar un discurso más estratégico: *la democracia en el Ecuador*. El segundo es ir hacia la organización, no organizarnos, que reflejaría un estado de pensamiento y de voluntades mucho mayor que el que tenemos. ¿Qué organización?: No sé; no son las organizaciones corporativas ni las ONGs; es un partido, pero ¿qué tipo? Quizás hay que empezar por núcleos pequeños, por cadenas de núcleos, por redes de acción. Y tercero, entender que la organización pisa sobre condiciones reales, no sobre las condiciones ideales o idealizadas. Y las condiciones reales son complejas.

¿Cómo contribuye la sociedad civil a la gobernabilidad democrática?

Hay una situación de ingobernabilidad, creada, construida y fomentada por los propios actores políticos institucionalizados. En el caos, las entidades políticas pueden gobernar, por supuesto no para el bien general, no para fortalecer la nación, sino para sus propios fines: una gobernabilidad de grupos que usufructúan de la ingobernabilidad. En ese escenario, la sociedad civil desorganizada, sin liderazgos claros no tiene cauces para contribuir. No tenemos una ciudadanía que tenga representaciones, ¿cómo podría contribuir? Contribuye de modo pasivo, reactivo, acudiendo a procesos electorales que llevan a consumir cada vez las mismas prácticas, las mismas personas, los mismos grupos. Pese a todo, la sociedad civil empieza a dar llamados de alerta a la institucionalidad política, todavía débiles, sin proyecto político. Quizás el 16 de febrero es un campanazo. Posiblemente empieza a cumplirse el ciclo de agotamiento. Lo que debemos pensar es cómo la sociedad civil *podría* comenzar a generar sus mecanismos y organismos.

Eliana Franco, 58 años, apoyo a Unión de Mujeres Trabajadoras de El Oro

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es un grupo que desde fuera del gobierno debe aportar, criticar, controlar, hacer seguimiento y pedir cuentas a las autoridades electas, con el fin de que en el país se pueda construir un proyecto democrático y participativo con el aporte de todos y todas. Es incluyente, lucha por la justicia social y la equidad.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Está organizándose y consolidándose desde movimientos, organizaciones sociales, Ongs, para tener veedurías desde las cuales aportar y pedir cuentas a gobiernos locales, seccionales, provinciales y también al gobierno nacional.

También para contribuir a la lucha contra la corrupción y la falta de institucionalidad del Estado.

De igual modo, definiendo áreas y metodologías en función de necesidades de formación.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- Institucionalidad del Estado
- Justicia y equidad social
- Acceso a salud y educación digna a través de distribución equitativa del FEIREP.

- Consolidación de movimientos y organizaciones sociales, luego de que el anterior gobierno los dividió.
- Involucramiento en procesos sociales y políticos para recuperar verdadero sentido de actuar en política.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

La organización social demostró en los años 70 (movimientos estudiantil y sindical) y en los noventa (movimiento indígena) la fuerza y el poder a través de movilizaciones masivas locales y nacionales para reivindicar sus derechos. Los trabajadores consiguieron mejores condiciones que en los 80-90, que han ido perdiendo por la arremetida del neoliberalismo. El movimiento indígena consiguió incidir en la política del país y participar en la política nacional (Congreso, puestos públicos). Los indios han sido escuchados y tienen presencia nacional e internacional; lideran importantes movimientos regionales por sus derechos.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

En su proceso de organización, se ha involucrado activamente en las movilizaciones sociales y políticas para derrocar 3 gobiernos. Hay conciencia de que quienes nos gobiernan no responden a las necesidades de la mayoría. No creo que haya “una” experiencia, considero que es un proceso que se fortalece en el tiempo.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Trabajar en forma organizada, no aislada, por construir un proyecto de país que sea inclusivo, no excluyente, donde coincidan la interculturalidad, la equidad de género, la descentralización, contando con equipos humanos comprometidos, capacitados con calidad, en función del ambiente en que se desempeñan.

Lupe Ruiz, 53 años, Fundación Utopía (Riobamba)

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Somos todos los ecuatorianos y ecuatorianas que tenemos sentido de pertenencia, identidad a un territorio, cultura; con derechos y responsabilidades y que nos facilita las interrelaciones una Carta Constitucional.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Se supone que este nuevo gobierno es resultado de una actividad política de la sociedad civil expresada en la revuelta de “los forajidos”, pero como no logra sostenerse en sus demandas, vuelve a delegar al gobierno los destinos del país. Sin embargo, creo que el seguimiento a las cortes está. Las acciones de rechazo de las negociaciones del TLC están volviendo a tomar fuerza. Las exigencias del Seguro Social Campesino. Pero también la migración es un detonante.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Los procesos sociales, como el de migración, es una de las movibilidades humanas más grandes que hemos tenido, pero es individualizada, y eso no permite medir los cambios profundos que se desarrollan en la familia, cuyas consecuencias las que nos toca entender.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Los procesos que se han logrado sostener son aquellos que salen desde colectivos sociales que ayudan a articular iniciativas y compromisos micros en una propuesta de País.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

No sé si la más importante, pero un trabajo muy sostenido fue en la elaboración y construcción de la Asamblea Constituyente [1997], aunque esté en muchos casos en la letra muerta.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Organizarse bajo una mirada de país, en un territorio más latinoamericano y políticamente “no alineados”.
- Crear espacios de acción-reflexión que nos lleven a romper paradigmas.
- Generar una red internacional no solo de rechazo al TLC, sino de construcción de una propuesta propia.

Flor Gálvez, 20 años, FADAE (Fundación de ayuda del artesano del Ecuador)

¿Qué es para usted la sociedad civil?

La sociedad civil es un grupo de personas que trata de defender sus derechos expresar las ideas y tratar de ser liberales acatando algunas reglas.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

En este año el rol de la sociedad civil es tratar de ejercer sus derechos ante todo el pueblo, ser una sociedad unida y defender sus derechos ante todo.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Despliega mayores esfuerzos en lo político, porque odiamos la hipocresía, además que nos da rabia que nos manipulen y que hagan de nosotros lo que ellos quieran.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Obtuvo mayores resultados en los derrocamientos de presidentes, porque dan el punto de vista hacia todo el pueblo, exigen sus derechos y no se dejan mangonear por nadie. Los resultados que hubo fueron el derrocamiento, y el apoyo que hubo ante el pueblo.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La sociedad civil en lo que más se ha involucrado es en defender sus derechos, exigir una explicación por parte del gobierno, y dar un voto ante cada problema que haya.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Los principales desafíos que tiene ahorita la sociedad es tratar de defender a su país ante cualquier gobierno al que nos enfrentemos, y estar listos para luchar ante cualquier problema que nos presente.

Fernando Edison Galarza, 45 años, Ciudad

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es el conglomerado social que forma las diferentes clases sociales, que tiene deberes y derechos, que está regido por una constitución y que es protagonista de cambios democráticos participativos.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

La sociedad civil es la protagonista de los cambios políticos, económicos y sociales, es la que determina los cambios estructurales de la población, ayuda a resolver problemas.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

La mayor parte de la sociedad ecuatoriana fija sus esfuerzos en lo económico, fuerza de trabajo; luego participa en lo político, porque considera que influye en su desarrollo; y también en lo religioso, por costumbre.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

La sociedad civil obtuvo sus mayores resultados en esta última acción protagónica del 20 de abril en Quito y en otras ciudades del país por derrocar a un gobierno considerado nefasto para los intereses locales y nacionales.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La sociedad civil a lo largo de la historia ha tenido participación directa en elegir candidatos para gobernar el país, es decir la democracia participativa, aunque limitada por los grupos de poder influyentes.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

La sociedad civil tiene la obligación y la necesidad de crear espacios de desarrollo y madurez política administrativa en todos y cada uno de los sectores que se pueda desenvolver, sin olvidar que el ser humano es lo primero ante todo para el cual debemos buscar su bienestar y desarrollo integral (educación integradora - formadora)

María de Lourdes Acosta, 27 años; Christoph Roessner, 27 años. Fundación Chasquinet

¿Qué es para ustedes la sociedad civil?

Todas las organizaciones, cooperativas, clubes de deporte, religiosos, que no tienen relación con autoridades oficiales. Es el segmento de la sociedad que está al margen de los grupos de poder político pero que sí tiene incidencia política.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

La sociedad civil está segmentada, no involucrada en el sistema político, no es representativa de las "grandes mayorías". Por ende, el rol en este año es relativo al grupo (por ejemplo forajidos, de clase media alta en contra de Lucio)

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Respecto al medio ambiente (por ejemplo, los “ciclopaseos” como proceso de la sociedad civil).

“Botar” gobiernos después de “votar” por ellos.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

En cuanto al medio ambiente, se trata del esfuerzo de una ONG joven que ha devenido en una concienciación con respecto al cuidado del medio ambiente, el respeto al peatón, y a los espacios público, etc.

En cuanto al “botar gobiernos”, no es un esfuerzo de la “sociedad civil conjunta”; por ende, los resultados no corresponden a los “objetivos” de los grupos organizados para esos fines.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

No creemos pertinente hablar de una sociedad civil como un ente organizado y fuerte, por ende *no* reconocemos una experiencia relevante bajo ese criterio de sociedad civil. Sin embargo, vale destacar la revuelta frente al gobierno de Bucaram, que trajo consigo un involucramiento mayor de la “ciudadanía”, aunque al final fueron los partidos de poder quienes tomaron las decisiones finales.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Organizarse y establecer relaciones formales con el sistema político del Estado.
- Definir modos de representación real.
- Fortalecer el pluralismo en el sistema político.

Patricia Alencastro, 38 años, Fundación Pueblo Indio

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Somos todas las personas que formamos la sociedad ecuatoriana

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Luchar por una estabilidad política, económica y social. Tratar de eliminar tanta corrupción, robo y despilfarro en organismos del Estado.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

Los referentes a educación, economía y salud.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

La mala administración de los gobiernos hizo que la sociedad civil se una con un solo objetivo: eliminar la corrupción y mejorar el nivel de vida. Un ejemplo: el derrocamiento de los últimos gobiernos; pero lamentablemente los resultados que esperamos tener no se dieron.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

En los últimos tiempos, en la caída del gobierno de Lucio Gutiérrez.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Que exista trabajo, que los poderes del Estado gobiernen de acuerdo a las necesidades del pueblo ecuatoriano y que la voz de los ciudadanos sea escuchada y atendida por el gobierno nacional.

Nombre Gabriela Weber, 51 años, CEP - Observatorio de la Cooperación Internacional

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Organizaciones no formales que representan una sección de la sociedad y articulan intereses comunes.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Dar un paso hacia una articulación ciudadana y hacerse puntualmente como fuerza dentro del escenario político

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

En la caída política de Lucio Gutiérrez.

En la organización a nivel micro, tanto en el ámbito urbano como rural.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

En este año, en la caída de Gutiérrez; un grado de organización (sobre todo indígenas) que todavía se mantiene o trata de reforzar.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Llegar a organizaciones más fuertes que logren salir de un esquema sistema de intereses particulares hacia una "cultura de consenso básico" y poder articular sus visiones y proyectos políticos en términos claros, buscar o/y crear espacios e iniciativas que permiten pasos de realización de estos proyectos.

Henry Betancourt, 43 años, ACJ (Asociación Cristiana de Jóvenes)

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Conjunto de actores sociales que tienen capacidad de enunciación, discurso y un esbozo de propuesta.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

- Movilización.
- Denuncia y vigilancia en torno a los derechos ciudadanos.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- Reconocimiento de derechos.
- Profundización de la democracia.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

- Movilización en torno a cambio de presidente.
- Cambio de presidente que no necesariamente cambió el poder ni la dictadura de los partidos.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

- Marco legal para niñez y adolescencia (nuevo código).
- Movilización por la democracia.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

La reforma política.

II. El campo de la sociedad civil.

2. Las instancias de mediación. c) Espacios de encuentro

Rosa María Torres, educadora, ex ministra de Educación, coordinadora del grupo de discusión Debateducación

Primero empezaría por aclarar y discutir qué es "la sociedad civil" y qué es eso en el Ecuador de hoy concretamente. Preocupa la proliferación de "sociedades civiles" que hablan en nombre de "la sociedad civil", mezclando todo en la misma olla: Ongs, movimientos sociales, partidos políticos, gobierno, empresa privada (y fundaciones empresarias), iglesias, y hasta organismos internacionales, todos en la misma bolsa. Mira, por ejemplo, quiénes integran el contrato social por la educación, el observatorio de la política fiscal, los múltiples foros y observatorios en favor de la infancia, etc., etc., y quiénes los financian.

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

- La deuda externa.
- La pérdida de identidad nacional y la creciente dependencia técnica y financiera de los organismos internacionales.
- La falta de liderazgos comprometidos con un proyecto nacional de desarrollo económico y humano.

¿Cuáles son los tres principales desafíos de la región andina?

- Fortalecer la ciudadanía (no las ONGs).
- Enfrentar y tratar de superar la inestabilidad y la mediocridad políticas.
- Resolver la conflictividad interna y entre países

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

- El canibalismo político y social.
- La pérdida de soberanía nacional.
- La pérdida de credibilidad de la política, del Estado y de la gestión pública.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el 2004?

- La continuidad y profundización de un gobierno corrupto, despótico, títere.
- La falta de respuesta oportuna y articulada de la sociedad civil.

- La atomización de las instituciones y de las propuestas alternativas.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el 2004?

Decir NO permanentemente a las acciones del gobierno, pero se trata de una posición reactiva más que proactiva, atravesada por una dependencia cada vez mayor de los financiamientos internacionales, por la proliferación de grupos y propuestas.

En el Ecuador durante el 2004, ¿cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?

- Derechos humanos, denuncia, visibilidad nacional e internacional; juicios como el del Tribunal de la Dignidad, los casos vinculados al medioambiente, etc.
- Espacios de encuentro, debate y construcción ciudadana con perspectiva de corto, mediano y largo plazo como *Debateducación*, aprovechando el mundo virtual.
- Construcción de experiencias de poder alternativo desde la base, es decir, desde las organizaciones sociales y desde algunos gobiernos locales (por ejemplo: el Movimiento Mi Cometa, diversas organizaciones en Riobamba, Cuenca, etc.), algunas de ellas con protagonismo juvenil.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- La lucha del movimiento indígena y campesino.
- La denuncia y defensa de los DDHH.
- La denuncia de la corrupción.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La continuada lucha del movimiento indígena y campesino.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Crear espacios y mecanismos de diálogo, debate, convergencia democrática, para dar sinergia a las iniciativas aisladas, a menudo descoordinadas y hasta enfrentadas entre sí.
- Elevar el nivel educativo, de información, conocimiento y diálogo de la ciudadanía
- Educación ciudadana para el consumo, la exigibilidad de los derechos, la participación política y presupuestaria, la vigilancia y el pedido de transparencia y rendición de cuentas, etc.

¿Cómo contribuye (o no contribuye) la sociedad civil ecuatoriana a la gobernabilidad democrática?

- Una pequeña parte, como contrapeso a los desmanes del gobierno; otra parte como cómplice de dichos desmanes.
- Una pequeña parte, con acciones genuinamente democráticas; otra con estilo, comunicados y boletines a nombre de "la sociedad civil" que no representa a nadie y pierde credibilidad.
- Una pequeña parte buscando generar educación y conciencia ciudadana para el cambio social (de estructuras y modelos, no de políticas compensatorias), sentando antecedentes, dando ejemplo y proveyendo nuevos modelos de referencia, recuperando el valor de la política y la necesidad de cambiarla radicalmente.

III. El campo de la sociedad política

1. Organizaciones político-sociales

Ricardo Ulcuango, dirigente indígena, Diputado Provincial de Pichincha por Pachakutik, Presidente del Parlamento Indígena de América

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

La inestabilidad de la democracia, la pobreza y por otro la exclusión que se ha venido dando a amplios sectores de la ciudadanía. Solamente se ha venido incorporando a un grupo pequeño en la toma de decisiones

¿Cuáles son los tres principales desafíos del Área Andina?

No se ha logrado consolidar la comunidad Andina. Venezuela tiene una posición, mientras que Ecuador, Colombia, Perú tienen otra posición, sobretodo los gobernantes. No existe un acercamiento en las propuestas, así como también en la definición de una estrategia par poder negociar con cualquier potencia.

Por otro lado, en la Región Andina hay problemas bastante serios sobre el tema del narcotráfico que afecta a toda la región.

Y por otro lado, evidentemente los pueblos indígenas han sido excluidos en el quehacer político. Si ha sido tomado en cuenta, ha sido mínimo.

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

La corrupción, la violación permanente a la constitución y las leyes, el autoritarismo. Así como también no ha habido bajo ningún concepto una política de Estado hacia las áreas sociales. Eso ha generando una brecha significativa de inequidades y polarización y no existe esperanza con el actual régimen.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el año 2004?

La pobreza agudizada, el desempleo incrementado y la violación a las normas establecidas.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en su país durante el año 2004?

La sociedad civil no ha jugado un rol importante, porque no ha habido una acción de relevancia para enfrentar. Esto ha obedecido también a que la sociedad civil ha sido fraccionada, dividida, entonces no se ha logrado cohesionar ni definir una posición en firme frente a todas las coyunturas que se ha venido viviendo, al menos en el año pasado.

¿Cuáles fueron los procesos en su país durante el 2004 en los que la sociedad civil obtuvo mejores resultados?

Como que en el 2004 hubo un compás de espera. No hubo una presencia de los sectores organizados y por lo tanto no ha habido logros importantes. Y tampoco ha habido un papel protagónico para alcanzar los objetivos de estos sectores.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en su país en los que la sociedad civil despliega mayores esfuerzos?

Ha habido un recambio de planteamiento, de las fuerzas de la sociedad civil. En su momento la CONAIE, las organizaciones sociales convocaban; ahora los partidos políticos han tenido que liderar, la clase política y obviamente las ONGs que no necesariamente responden a los intereses de la mayoría. Por eso ha sido reemplazado, y esto nos puede permitir reflexionar, analizar y replantear de una manera oportuna,

pero fundamentalmente con una propuesta que pueda recoger, que pueda cohesionar a distintos sectores sociales del país.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en su país en la que se ha involucrado la sociedad civil?

En el país ha habido una permanente presencia de los sectores organizados de la sociedad civil, por ejemplo en la reforma de la constitución política, en la caída de los gobiernos ha jugado un rol importante. Pero a veces esos planteamientos no han sido muy cohesionado y a veces ha habido un aprovechamiento de esa fuerza social por otros sectores.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la sociedad civil hoy en el Ecuador?

Uno de los desafíos tiene que ser la cohesión, retomar la organización, con las propuestas y convocar a amplios sectores y hacer una agenda mínima que coincida 3 o 4 puntos y en base a eso seguir planteando. Por que si no existe desde la sociedad organizada una propuesta muy clara y muy definida y con una estrategia adecuada, a lo mejor no se van a lograr mayores cosas. Por lo tanto la sociedad civil tiene un desafío importantísimo en este momento de llevar adelante y sacar adelante [esta agenda].

¿Cómo contribuye la sociedad civil a la gobernabilidad democrática?

La sociedad civil ha sido una de las actrices en la defensa de la democracia, con la propuesta, con la presencia. La sociedad civil ha dicho claramente a sus gobernantes que hay que hacerlo por este lado y ya no más por el otro lado, pero eso ha sido desentendido por el Gobierno.

Aquí en el país debe fomentarse la democracia participativa, debatiendo con mayor fuerza, eso debe venir desde abajo y debemos seguir trabajándolo.

Cecilia Larrea, ex concejal de Guaranda por Pachakutik

¿Cuáles son los principales problemas de América Latina?

La corrupción, la pobreza y el dominio por las grandes potencias, sólo son pocos los países que económicamente están bien.

¿Cuáles son los 3 desafíos de la Región Andina?

- La unificación entre países andinos bajo el pensamiento de Simón Bolívar.
- Convertirse en una región poderosa con sus propias leyes y no depender ni económica ni culturalmente de los países del norte que son los que establecen las reglas de juego, los países latinoamericanos a pesar de tener recursos y la potencialidad para conformar una unificación sólida siguen dando cuentas a los Estados Unidos.

¿Cuáles son los principales problemas del Ecuador?

- La corrupción, todos estamos expuestos a esto de alguna manera todos tienen su precio, las coimas están a la orden del día, tanto el que recibe como el que dan son corruptos.
- La pobreza, lacra que seguiremos por mucho tiempo porque no tenemos incentivos para pequeñas empresas, los impuestos solo son destinados para que paguen los pequeños comerciantes más no las empresas grandes, lo mismo pasa en la agricultura no tenemos el apoyo del gobierno para que se incentive nuevamente este sector tan importante de la economía por eso hay migración de los campesinos

no solo ha las grandes ciudades sino también a otros países con la esperanza de tener una mejor clase de vida.

- La falta de empleo, hay una masificación en cuanto a la educación como resultado de esto no tenemos personas técnicas ni buenos artesanos, sería interesante que desde la educación básica todos los estudiantes salgan con un nivel de excelencia en alguna rama técnica, tanto hombres como mujeres.

¿Cuál fueros los 3 principales problemas del Ecuador en el 2004-2005?

- La falta de un verdadero líder que encamine a la juventud, porque en realidad el ex presidente Lucio Gutiérrez no tuvo un verdadero liderazgo, y si en algún momento lo tuvo, tras sus actos y su discurso falso de izquierda fue perdiendo credibilidad y más bien se orientó a tratar de recuperar su imagen por medio del autoritarismo. Empezó con un discurso bolivariano y de izquierda pero pronto se vendió a los países del norte y cambió totalmente sus promesas por hechos que en un inicio negó que realizaría. Lo que hace falta es honestidad y transparencia en los actos y en las palabras, y nos falta también despertarnos para no volver a cometer los mismos errores y elegir a los políticos que lo único que hacen es robar y mentir.
- La pobreza que ha desencadenado inseguridad y la desconfianza.
- La falta de fuentes de trabajo por tal motivo se ha incrementado la migración de campesinos y de jóvenes, la única inversión que hay en el país es la de los migrantes que están en otros países.

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el 2004?

De total indiferencia, ser personalistas, individualistas, no involucramos en la política ni en los problemas de gobernabilidad. La sociedad civil está envuelta en indecisiones y en corrupción, es una sociedad sin rumbo.

En el Ecuador, durante el 2004, ¿cuáles fueros los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?

Los levantamientos, los paros, las huelgas, que a pesar de ser un signo de descontento y a ratos signo de que existe una sociedad que se hace presente ante los gobiernos, no son bien encaminados, porque al final la sociedad civil solo es utilizada por la euforia del momento, por los políticos de turno los cuales pactan y venden sus conciencias para beneficio personal. Pero lo importante es que sobre todo algunos grupos de jóvenes por ejemplo, si están comprometidos con la política, es como que se está creando una conciencia juvenil sobre la política. Pero también creo que van a sobrevivir siempre los sectores de la sociedad que dominan, por lo tanto nunca nos libraremos de la desigualdad.

¿Cuáles son los procesos sociales y políticos en los que la sociedad civil en el Ecuador despliega mayores esfuerzos?

Los levantamientos ya que el traslado y movilización de mucha gente no solo significa el desgaste físico sino también un esfuerzo económico.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil?

Como producto de los levantamientos, la comunicación ha tenido un papel fundamental la comunicación: radio, computación, el internet y telefonía celular son aspectos que unen y movilizan a la gente. Por otro lado, el negativo, hay muchas indecisiones y manipuleos políticos, la sociedad se encarga de poner y votar

presidentes y nada más. Por otro lado se ha acentuado el regionalismo entre sierra y costa, y el centralismo en la capital, Quito.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la sociedad civil en el Ecuador?

Reencausar la educación por senderos claros, combatir la corrupción en todos los niveles enseñando valores para de alguna manera suba nuestra autoestima, dinamizar la microempresa y poner énfasis en la agricultura.

¿Cómo contribuye la sociedad civil a la gobernabilidad democrática?

No contribuye en mucho, la mayor parte de veces solo se queda en palabras y promesas, pero no hay un verdadero comprometimiento, solo está de por medio la crítica, más no propuestas y soluciones, no nos involucramos verdaderamente, principalmente porque para que alguna persona pueda dar su criterio tiene que estar en alguna fila política o tener acceso a algún medio de comunicación.

Iván Moreno, 27 años, Movimiento Pachakutik - Chimborazo

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es un conjunto de personas que no pertenecen a determinadas instituciones del Estado.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

El rol principal es determinar a todas las autoridades del país que son elegidas por la sociedad civil, en donde la misión es analizar el desarrollo del país.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- En las decisiones del estado.
- En el desarrollo de cada provincia, por ende del país.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

- Cambio de autoridades corruptas.
- Participación de todas las clases sociales en la política y en la sociedad.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

Que para cualquier decisión de las máximas autoridades se tome en cuenta a la sociedad civil previamente.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Estar presente, se puede decir, en todas las decisiones que se vayan a tomar en el Estado; eso sí, en todos los campos: políticos, sociales, económicos, etc.

Anita Cadena, 29 años, Movimiento Pachakutik - Chimborazo

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Simplemente somos todas las personas que nos encontramos en la faz de la tierra. Que para sobrevivir nos dedicamos a cumplir una acción para podernos desarrollar en conocimiento, experiencia, etc.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Diferentes personas nos dedicamos al trabajo cada día, teniendo en cuenta que somos individualistas (trabajamos para nosotros).

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

- No se cumple con las ordenanzas.
- Los procesos de la sociedad son lentos, no nos encaramos a caminar juntos, se tienen diferentes ideologías.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

Usted sabe que cuando se trabaja, son procesos lentos, pero con buenos resultados. En cambio, con la política se obtiene algunos cambios positivos, pero la mayor parte son negativos.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

La política, mejor dicho: los politiqueros) destruye a la sociedad. Una buena política nos llevaría alcanzar propósitos, veríamos avance en la sociedad.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

- Una persona aplasta a otra; unos quieren ser mejores que otros.
- Nadie trabaja por nadie, todos queremos ser mejores.
- Se ve mucho individualismo, racismo.
- Trabajar por una nueva forma de vida.
- Cómo trabajar en conjunto.
- A dónde queremos llegar.

III. El campo de la sociedad política

2. Organismos públicos

a. Instancias de representación

<p><i>Augusto Barrera, Foro Urbano, actualmente concejal del Distrito Metropolitano de Quito</i></p>
--

¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?

- Situación subordinada a la dinámica del capitalismo mundial.
- Inequidad económica, política y social extremas, que debilitan las bases sociales y económicas de un proyecto democrático.
- Desestructuración de los Estados Nacionales, destrucción de los andamiajes institucionales que posibilitaban acciones básicas de promoción del desarrollo, de redistribución y cohesión social.

¿Cuáles son los tres principales desafíos del Área Andina?

- La reconstrucción de proyectos nacionales y regionales, es decir, construir un camino específico de participación soberana, equitativa, plural, con perspectiva de

unidad latinoamericana (integración energética, integración de las telecomunicaciones, frente común respecto a la deuda).

- La construcción de una institucionalidad pública que pueda colocarse más allá de la visión bancomundialista de la reforma del Estado. Es necesario literalmente refundar el Estado.
- Construir un modelo de desarrollo que permita hacer compatible la lógica de redistribución, equidad y bienestar social con una lógica de crecimiento económico.

¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?

- Un régimen de acumulación basado en unos sectores oligárquicos, con una lógica mafiosa, rentista, principal escollo para cualquier proyecto de país.
- Altísimo nivel de fragmentación. Un país que tiene una fragmentación regional que hace que sea extremadamente complejo construir proyectos hegemónicos.
- La quiebra absoluta de la institucionalidad pública: en lo jurídico, en salud, en educación, en agricultura.

¿Cuáles fueron los tres principales problemas del país durante el año 2004?

- Pérdida de soberanía (TLC, Plan Colombia);
- Crisis institucional.
- Corrupción

¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en su país durante el año 2004?

La sociedad civil como expresión de organización social autónoma, ha tenido una dinámica dispersa, errática. Muchas de las organizaciones y procesos han sido víctimas de una acción deliberada del gobierno de desestructurarlas, como el caso del movimiento indígena, y se ha profundizado el debilitamiento de los trabajadores. Hay un proceso de cooptación importante de sectores vinculados a los estudiantes o al magisterio. El año anterior estuvo caracterizado por dos levantamientos fallidos del movimiento indígena, y por dos o tres intentos también fallidos de encauzar un proceso de enjuiciamiento o destitución del presidente.

¿Cuáles fueron los procesos durante el 2004 en los que la sociedad civil obtuvo mejores resultados?

Se puede rescatar: la recolección de firmas, aunque de manera irregular, frente al tema del TLC; la resistencia de la sociedad civil para evitar que se imponga la situación de facto con el tema de las cortes; la elección local de gobiernos alternativos; los esfuerzos de recomposición de los movimientos sociales.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en su país en los que la sociedad civil despliega mayores esfuerzos?

Hay tres grandes campos: 1) luchas democráticas, defensa de los derechos laborales, ambientales, culturales, pero también de la institucionalidad misma, como el tema de la justicia. 2) luchas redistributivas que enfrentan políticas de exclusión. 3) la reactivación de una lucha de carácter nacional: alrededor de la soberanía, como frente al TLC.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en su país en la que se ha involucrado la sociedad civil?

No han habido grandes explosiones de procesos transformación durante este período; algunos sectores han estado a la defensiva, como el movimiento indígena. De todas maneras, los puntos más altos han estado alrededor de las marchas de Quito y de

Cuenca. Son hechos importantes de recomposición, pero no tienen todavía una forma orgánica, y a veces ni siquiera tienen la suficiente unidad política; pero expresan el vigor, la pluralidad de varios ámbitos de resistencia democrática.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la sociedad civil hoy en el Ecuador?

Hay un punto de inflexión de un ciclo (12 años) que partía de la hipótesis de que la conformación de expresiones político-sociales, como Pachakutik, que aspiraban a representar lo nuevo, lo alternativo: una expresión de la penetración de la sociedad civil en la política. Pero esa potencialidad se ha visto truncada. Hoy vemos un movimiento político que carece de la consistencia y la solidez de actuar como un cuerpo político. Y un movimiento social dividido, sin una orientación política muy clara. Es el momento de hacer un esfuerzo de relectura de los roles, las funciones y las dinámicas específicas. El principal desafío es la reconstitución desde una perspectiva más autónoma.

¿Cómo contribuye a la gobernabilidad democrática la sociedad civil?

Si por gobernabilidad democrática concebimos la “anulación del conflicto”, la contribución debería ser repensada. En un país de asimetrías y problemas, la contribución principal a la democracia, más que a la gobernabilidad, es precisamente ser capaz de “articular el conflicto”, no de atenuarlos.

Si no habría una reacción al TLC, si no habría un freno a la arremetida de violencia, si no habría una voluntad de autonomía frente a la pugna oligárquica de un grupo mafioso, difícilmente se podría hablar de un proyecto con perspectiva propia, autónoma. Esos son los principales aportes de la sociedad civil a la preservación de la democracia. Y es un elemento nuevo que se coloca en la agenda de la sociedad. Antes los temas de la diversidad, la plurinacionalidad copaban mucho el discurso y la práctica política ideológica. Ahora hay un giro, un desplazamiento hacia otro tipo de proyecto nacional democrático que pueda enfrentar un contexto mucho más agresivo de subordinación al país y de destrucción de sus instituciones.

2. Organismos públicos

b. Instancias de gestión

Julia Sánchez, 40 años, Ministerio de Bienestar Social, Chimborazo

¿Qué es para usted la sociedad civil?

Es toda la población que se encuentra dentro de un estado, con derechos y obligaciones que cumplir.

¿Cuál está siendo el rol de la sociedad civil durante este año?

Cuestionar el rol que desempeñan las entidades sobre todo gubernamentales.

¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?

El de organización para poder decir basta a la clase dominante.

¿Cuáles fueron los procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?, ¿cuáles fueron esos resultados?

En los levantamientos y en derrocar presidentes. Lamentablemente, los líderes no son bien identificados y la posibilidad de cambios en el país es una utopía.

¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?

En asumir roles de cuestionamiento frente a un estado caduco y obsoleto.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil en el Ecuador?

Organizarse mejor; identificar líderes y lideras que sean capaces de asumir con responsabilidad el reto de cambiar este país para disminuir la brecha entre unos pocos ricos y la grande mayoría de pobres; que seamos capaces de emprender un nuevo desarrollo.

luces y sombras

miradas y voces
sobre la sociedad civil en el Ecuador

2. la mirada sobre las voces

Mario Unda
José Guerrero
David Hidrovo

El subtítulo de este trabajo es un guiño evidente al texto de Touraine *La voz y la mirada*; aunque quizás no tan evidente, también lo es a *Las palabras y las cosas*, de Foucault.

ciudad

centro de investigaciones

Quito, septiembre de 2005

Presentación

Esta reflexión está construida como un diálogo con las personas que colaboraron con nosotros, permitiéndonos conocer sus opiniones y sus apreciaciones sobre la sociedad civil y su situación. Una primera parte de las entrevistas se realizó en el marco de una iniciativa de ALOP, la Asociación Latinoamericana de Organismos de Promoción, interesada en analizar las visiones que sobre esta materia se han ido consolidando en la región. La recopilación de información fue ampliada después en el marco de un convenio con la Comisión Ecuménica de Proyectos; en este punto contamos con la colaboración de tres estudiantes de Antropología de la Universidad Católica.

Para una mejor comprensión de lo que viene a continuación, transcribamos aquí la *Guía de entrevista* preparada por ALOP.

Guía de entrevista

1. ¿Cuáles son los tres principales problemas de América Latina?
2. ¿Cuáles son los tres principales desafíos de la región andina?
3. ¿Cuáles son los tres principales problemas del Ecuador?
4. ¿Cuáles fueron los tres principales problemas del Ecuador durante el año anterior?
5. ¿Cuál fue el rol de la sociedad civil en el Ecuador durante el último año?
6. ¿Cuáles fueron los principales procesos en los que la sociedad civil obtuvo mayores resultados?
7. ¿Cuáles son los procesos sociales o políticos en los que la sociedad civil ecuatoriana despliega mayores esfuerzos?
8. ¿Cuál ha sido la experiencia más importante en la que se ha involucrado la sociedad civil en el Ecuador?
9. ¿Cuáles son los principales desafíos que tiene hoy la sociedad civil?
10. ¿Cómo contribuye la sociedad civil ecuatoriana con la gobernabilidad democrática?

Esta guía fue modificada para las entrevistas realizadas en el segundo momento, para aprovechar las circunstancias sociales y políticas nacionales. Para las entrevistas realizadas en el tercer momento, se volvió sobre el guión inicial, resumiéndolo.

Si bien nuestro interés se centraba en conocer las opiniones de los actores de la sociedad civil, organizamos la recopilación de información según un conjunto de “campos” de “situaciones” relativamente homogéneas; es decir, situando los *lugares* sociales e institucionales desde los que se piensa la sociedad civil. De este modo, como exponemos en detalle más abajo, ubicamos los siguientes “campos”:

I. El campo de la sociedad “desnuda”; es decir, básicamente, las personas particulares que no pertenecen a alguna forma de organización: *la sociedad de los particulares*.

II. El campo de la *sociedad civil*. En él distinguimos (diferenciados por su cercanía con la inmediatez de la vida social):

- a) las organizaciones sociales, donde se incluyen por un lado, las organizaciones propias de las clases y grupos subalternos: de trabajadores o de moradores, de mujeres o de jóvenes, etc., así como diversos colectivos ciudadanos; y, por otro lado, las organizaciones propias de las clases dominantes, que derivan de su accionar socioeconómico, como las cámaras empresariales, etc. Es decir, una sociedad civil generada por las dinámicas de asociacionismo de los propios actores sociales;
- b) una sociedad civil “mediadora” o “intermediaria” en la que, en diversos grados, se sitúan distintos organismos de acompañamiento y apoyo más o menos (des)ligados a (o de) los grupos sociales: las llamadas organizaciones no gubernamentales (ONG), sobre todo, pero también otras instancias a cargo de la producción circulación e intermediación de “visiones del mundo”: organismos académicos; instancias de “opinión pública”;
- c) los espacios de encuentro que pueden construirse tanto en el mismo entorno de las organizaciones sociales, como al modo de interconexiones entre la sociedad y el estado, es decir, los denominados *espacios públicos*.

Por las particularidades del desarrollo socio-organizativo que ha vivido en los últimos años la sociedad ecuatoriana, algunos de los organismos sociales comparten la “ubicación” de las instancias de intermediación (tipo ONGs, por ejemplo). Pero también lo contrario puede ser cierto –por lo menos en el sentido de que organismos al estilo de las ONGs pueden reemplazar la representación socio-organizativa de sectores sociales que no han desarrollado (suficientemente) las suyas propias; pensamos, por supuesto, en la situación de ciertas capas medias.

III. El campo de la *sociedad política*. En él se sitúan:

- a) las organizaciones políticas (en el caso de las entrevistas realizadas, se trata, más bien, de organizaciones político-sociales, por lo que, en estricto sentido, se ubican en un límite “borroso” entre la sociedad civil y la sociedad política. No obstante, en el caso concreto, esto se procesa en medio de tensiones irresueltas entre el costado socio-político del sujeto y la expresión política, que pretende independizarse.)
- b) las entidades estatales (tanto locales como nacionales). Dentro de ellas hemos distinguido dos situaciones: las instancias de representación (aquellas a las que se accede a través del voto) y las instancias de gestión (más propiamente administrativas).

Por las particularidades de la sociedad civil en el Ecuador, hemos puesto mayor énfasis en obtener los criterios de personas vinculadas a las organizaciones sociales y a las denominadas ONGs.

Cristales de tiempo

"*Todo es según el color / del cristal con que se mira*", dicen unos tradicionales versos debidos a Campoamor⁶. Cuando lo que se miran son fenómenos, procesos, hechos y acciones sociales, esos cristales son teorías y son prejuicios, y son una mezcla de ambos: aquello que solemos nominar, pretendiendo racionalidad, equilibrio y realismo, como "sentido común". Esos cristales son también los estados del espíritu. Y es el conocimiento.

Por ejemplo, el conocimiento de lo que ha ido ocurriendo; el conocimiento y la memoria, pues. Lo que aquí presentaremos brevemente al modo de una pequeña cronología de las mutaciones que se han ido produciendo en el país en relación con esta problemática de la *sociedad civil*. Algunos de estos elementos volverán a ser *recordados* más adelante en el texto.

Cuadro 1
Momentos en la constitución de la sociedad civil.
Breve cronología 1972-2005

1972-1976	<p>Gobierno "revolucionario nacionalista" de las Fuerzas Armadas. Receso forzoso de los partidos políticos. La sociedad política se reconcentra en las propias instituciones estatales. Comienza el "boom petrolero". Políticas desarrollistas. Fomento industrial. Electrificación y vialidad. La sociedad civil como "beneficiaria" de las acciones estatales. Políticas de educación y salud. Proyectos de "desarrollo rural integral", que se convierten en los canales que el estado ofrece a la sociedad civil. Urbanización acelerada. Cambios en la estructura social: proletarización; ampliación de las nuevas capas medias, profesionales y vinculadas al empleo estatal. Constitución del movimiento sindical. Luchas campesinas por la tierra. Ley de Reforma Agraria.</p> <p><i>A diferencia de lo que ocurrió en otras épocas (por ejemplo, en la década de los 60, o en diversos momentos tras el "retorno a la constitucionalidad") no parece haber habido una acción intencionada, sistemática y generalizada, desde el Estado para "crear" sociedad civil, más allá de los proyectos de desarrollo rural o de ciertas iniciativas en el suburbio guayaquileño. De todas maneras, se fueron creando las bases materiales para la constitución de una sociedad civil "moderna". Una primera "apertura democrática" estimuló relativamente la generación de organizaciones sociales.</i></p>
1976-1979	<p>Golpe de estado militar. Inicio del proceso de "retorno a la democracia". Masacre de los trabajadores del ingenio Aztra. Formación de comisiones para el nuevo ordenamiento jurídico. Protestas sociales urbanas contra el incremento de los pasajes. Referéndum constitucional.</p> <p><i>En este período puede observarse con nitidez los dos componentes del accionar de la sociedad civil: la acción en el marco institucional que se impone desde el Estado; la acción como protesta social contra las instituciones estatales.</i></p> <p><i>La desconsideración hacia la sociedad civil fue, en cambio, suplantada por una acción intencionada de generación de una sociedad política moderna a propósito del "retorno" a la constitucionalidad. La forma adoptada fueron las Comisiones para redactar los proyectos de Constitución, la Ley de Elecciones y la Ley de Partidos.</i></p>
1979-1981	<p>Inicio del período democrático. Retorno de los partidos: en un inicio se reproduce su conformación según el molde anterior a su receso; poco después se fortalecerán los nuevos partidos como intermediación entre la sociedad y el estado (sobre todo la Democracia Popular, la Izquierda Democrática y un "renovado" Partido Social Cristiano". Participación de organizaciones sociales en las elecciones, aún en el marco de los partidos de centroizquierda existentes; obtención de algunas</p>

⁶ Ramón de Campoamor: *Las dos linternas*.

	<p>concejalias en zonas indígenas. Incremento salarial.</p> <p><i>Se procede a influir en la construcción de la sociedad civil desde el Estado. Creación del Ministerio de Bienestar Social (separándolo del Ministerio de Trabajo) para tramitar y normar la relación del Estado con las organizaciones sociales no laborales (desde organizaciones de barrio hasta ONGs). Fomento de las organizaciones sociales, sobre todo urbanas y cooperativas. La participación como búsqueda de reconocimiento y de integración estatal.</i></p> <p>Leve inicio de políticas de ajuste. Primeras protestas sociales. Conflicto limítrofe con el Perú que cohesiona a la sociedad con el gobierno. Muerte de Roldós en accidente aviatorio.</p>
1981-1984	<p>Cambio en el modelo de desarrollo: fin de las políticas cepalinas de sustitución de importaciones; inicio de las políticas neoliberales: reprimarización de la economía, estímulos al mercado, incremento de precios, achique del Estado, contención y regresión salarial. Sucretización de la deuda externa privada (que acaba siendo asumida por el Estado). Inconformidad social. Huelgas nacionales de trabajadores concitan amplia participación popular.</p> <p><i>Inician dos líneas de acción que serán recurrentemente utilizadas desde el estado frente a la movilización social: "estado de emergencia"; intentos de deslegitimar a los movimientos que sirven de articulación de la protesta para cortar la "sintonía espiritual" de la movilización. Fin de la reforma agraria, reemplazada por el desarrollo agropecuario; se mantiene el fomento organizativo en zonas populares urbanas.</i></p> <p>La participación como contestación y protesta.</p> <p><i>La movilización social frente a las promesas incumplidas de la democracia, asociadas al inicio de implementación del modelo neoliberal, permiten observar la dinámica de la construcción de la sociedad civil: por un lado, desde la iniciativa estatal, como una función del Estado; por otro lado, desde las iniciativas sociales, como una función de la movilización. Esta diferencia constitutiva se rebela, a su vez, como un complejo entramado de confluencias, traslapes y antagonismos.</i></p>
1984-1988	<p>Represión social a pretexto de surgimiento de grupo insurgente. La participación coartada por el temor. Acciones de protesta acusadas de terroristas.</p> <p>Intervenciones de organizaciones sociales desde el Ministerio de Bienestar Social. Movilizaciones en defensa de los derechos humanos. Inicios de las privatizaciones. Derrota del gobierno en plebiscito.</p> <p><i>La sociedad civil, espacio ignorado y negado.</i></p>
1988-1992	<p>Llamados a la concertación social. Alfabetización. Crecimiento de Ongs.</p> <p><i>Construcción de sociedad civil desde el Estado. Políticas sociales a través de "grupos de interés" ad hoc, poniendo en segundo plano las organizaciones existentes. Programa de apoyo a microempresas.</i></p> <p>Reformas al código laboral. Dificultades para formar sindicatos y declarar huelgas. Maquila y trabajo a tiempo parcial. Contratación por horas. Nuevos golpes al movimiento sindical. Vuelve la sociedad civil como protesta, ahora bajo la forma del primer levantamiento indígena. Mientras se estimula la formación de sociedad civil alrededor de los programas estatales, se desestructuran otros segmentos de la sociedad civil.</p> <p><i>Se fortalece la doble cara de la acción estatal frente a los movimientos sociales y la participación: integración y dispersión.</i></p>
1992-1996	<p>Reformas legales para sustentar las reformas neoliberales ya iniciadas. El Estado comienza a deshacerse de las empresas, entregadas a la empresa privada; y de las políticas sociales, que comienzan a trasladarse a los gobiernos seccionales, a las ONGs y a otros organismos de la sociedad civil. Privatizaciones y descentralización. Ley de modernización del Estado. Normativa para asegurar la participación desde las iniciativas estatales: Ley de Descentralización, Ley de Distrito Metropolitano. Se moteja a los movimientos sociales de "conservadores". Se ataca sobre todo al sindicalismo público. Derrota gubernamental en consulta popular sobre propuestas neoliberales. Movilizaciones anticorrupción a cargo de sectores medios. Conflicto con el Perú. Segundo levantamiento indígena.</p> <p><i>Se da inicio al proceso de integrar a las ONGs como sociedad civil del Estado, integrándola a las políticas gubernamentales, proceso que luego se ampliará, favorecido por las nuevas políticas de la "cooperación internacional".</i></p>
1996-1997	<p>Gobierno populista neoliberal. Primeros diputados propios del movimiento indígena. Primeros gobiernos locales indígenas. Aplicación de propuestas participativas; creación de "esferas públicas" como punto de encuentro entre el municipio y la</p>

	<p>sociedad civil: parlamentos cantonales; planes participativos de desarrollo. Ataque a las organizaciones sociales. Creación de un ministerio indígena e intentos de dividir al movimiento indio. Represión a trabajadores petroleros. Conflictos interoligárquicos. Multitudinarias manifestaciones. Sectores de las clases dominantes también ponen en marcha sus canales de movilización social. Caída del gobierno. Primer presidente revocado en el período democrático. El desborde popular se mueve desde la protesta hacia la acción política directa.</p> <p><i>En este corto período se realizó un ensayo fracasado de estatizar completamente la sociedad civil, poniéndola bajo el control del Estado y del partido gobernante. Al mismo tiempo, la dinámica de la movilización social presenta a la sociedad civil como desborde. Pero es claro que, como expresión social, lo es tanto de las clases subalternas como de las dominantes.</i></p>
1997-1998	<p>Movilizaciones sociales a favor de Asamblea Constituyente. Inicial oposición de los grupos dominantes. Autoconvocatoria de Constituyente Popular. Plebiscito y convocatoria a Asamblea Constitucional. Movilización social a favor de reformas democráticas: los movimientos sociales y la sociedad civil se movilizan para institucionalizar la participación y el reconocimiento de derechos. Movilización de la derecha y los empresarios en pro de constitucionalizar las reformas neoliberales. Constitución contradictoria.</p> <p><i>En este período tuvimos la mayor movilización de la sociedad civil, en sus distintos segmentos. Sin embargo, esta movilización se y se autolimitó en los marcos de la institucionalidad y de las normativas legales, dejando ver de modo claro el "fetichismo jurídico" que normalmente predomina en la conciencia social.</i></p>
1998-2000	<p>Alianza de derecha. Acercamiento a la geopolítica norteamericana. Convenio para ceder una base militar en Manta. Crisis bancaria. Dolarización. Movilizaciones indígenas. Parlamento popular. Caída del gobierno.</p> <p><i>Nuevamente, (al menos una parte de) la sociedad civil se presenta como desborde popular. Se rebela la escisión constitutiva que determina a la sociedad civil: hay una "sociedad civil de arriba" y una "sociedad civil de abajo" que se mueven a influjos de impulsos incompatibles entre sí.</i></p>
2000-2002	<p>Recomposición del bloque dominante. Gobierno empresarial. La movilización indígena es atrapada y desactivada en "comisiones de diálogo" que no darán fruto alguno antes de desaparecer. Privatización "disfrazada" del petróleo. Intentos de privatizar la telefonía y la seguridad social. Movilizaciones indígenas. Movilizaciones populares urbanas. Movilizaciones ambientalistas. Empresarios exigen "mano dura".</p> <p><i>El Estado y las clases dominantes dejan ver el antagonismo con que se oponen a la sociedad civil cuando ella se aleja de su órbita, por lo tanto, cuando deja de servir de correa de transmisión de su hegemonía.</i></p>
2003-2005	<p>Derrota de los partidos tradicionales en las elecciones presidenciales (no así en las parlamentarias y seccionales). Alianza populista-izquierda en el gobierno. Apego a los intereses estadounidenses. Viraje a la derecha. Ruptura de la alianza. Maniobras para dividir al movimiento indígena. Creación de organizaciones sociales para respaldo al gobierno. Alianza gobierno-populismo cambia las cortes de justicia y los tribunales electoral y constitucional. Movilizaciones a favor de la institucionalidad y la legalidad lideradas desde gobiernos locales. Desborde de la movilización popular. Caída del gobierno. Debate de reformas políticas.</p> <p><i>¿Puede ser que estemos llegando al fin de un ciclo de la relación entre la sociedad civil y el Estado? Al no haber conseguido modificar el Estado, ni desde las presiones, ni desde las innovaciones de la norma jurídica, ni desde el paso fugaz por las instituciones, ¿a dónde encaminará la sociedad civil de abajo su ojos?</i></p>

La ambigüedad más allá de las palabras

La sociedad civil es un término que lo ha inundado todo y que, por eso mismo, sirve ahora para señalar cosas extremadamente disímiles entre sí. Está en libros de texto, en los discursos de la prensa escrita, radial y televisiva, en artículos especializados de sociólogos y politólogos, en programas y discursos de partidos políticos y gobernantes, en proyectos y documentos de todo ese mundo difuso de las organizaciones no gubernamentales. Está en todos lados; mas, como se ve, en todos lados *del ambiente*. Pero ¿ha llegado también a la calle? ¿se ha convertido en identificación de sí o de otros para la gente del común?

La sociedad civil es un término ambiguo. Ambiguo, por efecto de los usos conceptuales y sociales que no sólo son diferentes, sino directamente contradictorios. Ambiguo, también por su propia ubicación, como realidad social; es decir, por la ubicación social de los fenómenos que son reconocidos bajo tal apelativo.

Es que la sociedad civil aparece como una intermediación. Es su ubicación social. Freud llamaba la atención sobre los riesgos de querer identificar el consciente y el inconsciente con lugares físicos. No se trata de eso, insistía, sino de funciones psíquicas. De algún modo, eso mismo podríamos decir de la sociedad civil y de su ubicación social: se trata de una función, *pero* no necesaria o claramente de tales o cuales organismos, como nos hemos acostumbrado a pensar.

Una función (de intermediación, que habrá que precisar). Aunque, bien miradas las cosas, cabría mejor decir: un juego de intermediaciones. Intermedia entre la sociedad tal cual y sus aspectos institucionales: todos los aspectos institucionalizados. Intermedia también entre las institucionalidades sociales y las institucionalidades políticas. Es justamente este juego de intermediaciones el que dota a la sociedad civil de su particular juego de luces y de sombras, de esos claroscuros que le son característicos. De la ambigüedad con que usamos el término, y de la ambigüedad con que se nos aparece aquello que es, o que creemos que es.

¿Qué es sociedad civil? En Hegel, la sociedad civil era el espacio situado entre la familia y el Estado; la sociedad burguesa en cuanto tal, el lugar en que los intereses particulares se distinguían del estado. ¿El espacio de la economía de mercado, entonces? Por lo menos, el espacio en que esa economía se transparentaba en intereses particulares. Pero si esto es así, es también el espacio de las diferencias específicas que genera esa economía; el espacio, por tanto, en que se experimentan los intereses de clase. Marx hablaba de sociedad civil como el conjunto de las relaciones sociales. La sociedad civil sería, entonces, también el espacio de procesamiento de conflictos.

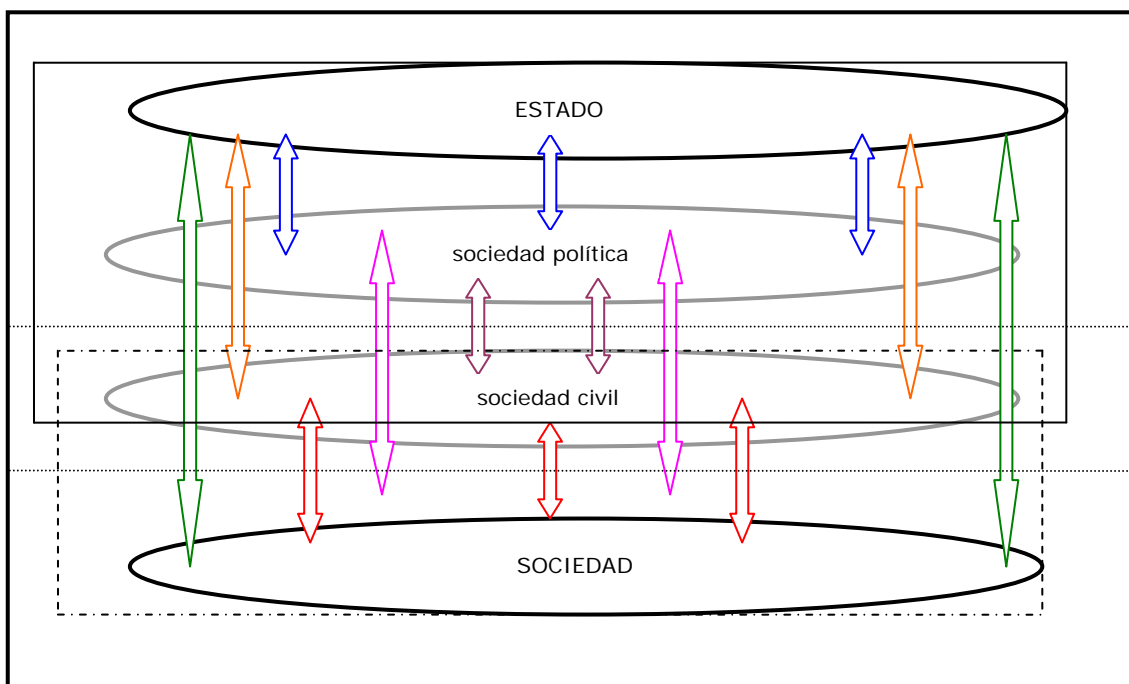
Para Gramsci, la sociedad civil es el órgano de la hegemonía. Y la hegemonía es la dirección intelectual y espiritual sobre el conjunto (o, cuando menos, la mayoría de la sociedad). La hegemonía, por lo tanto, es la habilidad de lograr que unos intereses particulares, los dominantes, aparezcan como el interés general. Unos intereses

particulares, pero también una visión, una moral, unos valores (o una carencia de ellos). Una *tematización* de las cuestiones pertinentes e importantes para la sociedad en un momento dado, es decir, la ubicación de ciertos aspectos de la realidad social como *los* problemas que aquejan e interesan a la mayoría, y la ubicación también, de los contornos ideales de esos problemas, de las preguntas válidas que los conforman, y de las posibles soluciones “racionales” o legítimas.

Todo lo cual tiene que ver con el poder. Para Foucault, el poder no era la mera imposición, sino, sobre todo, la capacidad de establecer el campo posible de acción de los demás. Una vez que se fija el campo, queda establecido que el juego no podrá rebasar las líneas demarcatorias, y los jugadores quedan sometidos al poder de las normas establecidas. Sea lo que sea lo que alcancen a hacer. La acción, para decirlo con Touraine, se vuelve heterónoma, sometida a poderes y a normas ajenos, impuestos.

Este vínculo de la sociedad civil con (la resolución y reproducción de) las relaciones de poder es un punto que no debería descuidarse. Alejandro Moreano solía repetir con insistencia que la sociedad civil, contrariamente a la creencia generalizada, es un componente del Estado, no su opuesto.

Gráfico 1
La sociedad, el Estado,
la intermediación de la sociedad civil, la intermediación de la sociedad política



Para explicarnos un poco más. La sociedad civil no puede entenderse puramente como sinónimo de “*la sociedad*” en oposición abstracta a “*el Estado*”. Las cosas son bastante más complejas: aquello que se llama “*sociedad civil*” es, en cualquier caso, una “*cristalización*” de las relaciones entre el Estado y la sociedad: un espacio de organización para el vínculo, así como, al mismo tiempo, un espacio de intermediación. El espacio de intermediación *entre* los lugares que en el gráfico aparecen delimitados por las líneas continuas y aquellos otros lugares que aparecen delimitados por las líneas punteadas: *ese* es el espacio de la sociedad civil.

Es un espacio ambiguo: y se trata de una ambigüedad que resulta útil para más de uno. La sociedad civil se asemeja a la noche en que todos los gatos son pardos. A su luz (o a su sombra) todos los organismos que caen bajo su apelativo nominador parecen diluir sus particularidades, es decir, las diferencias sustanciales que los separan: organizaciones sociales y organizaciones no gubernamentales (e incluso la prensa y aún instituciones como la iglesia) parecen ser lo mismo, o por lo menos compartir suficientes elementos como para ser considerados hermanos o por lo menos allegados que, en cierto nivel, no ameritan diferenciarse.

Las diferencias entre ellas parecen poco relevantes. No obstante, entre una organización social y una organización no gubernamental, por ejemplo, median distancias de cualidad. La organización social surge de la actividad y de los impulsos *directos* de un grupo social que busca agruparse para mejor representarse; sus acciones, por lo general, son actividades voluntarias. No es ese el caso de las ONGs, cuya permanencia está más directamente ligada al flujo de recursos económicos y cuyos ciclos de vida dependen mucho más de los ciclos de los proyectos financiados.

La indistinción (proclamada o no) sitúa a la sociedad civil como la intermediación absoluta, es decir que se oculta a sí misma en su carácter mediador o (y) oculta las distintas naturalezas de la mediación (obscura intermediación de qué es) y difumina los diversos procesos en que se manifiesta.

Es un espacio ambiguo: por una parte, es expresión de los intereses y del movimiento de la sociedad; por otra parte, es expresión de la función de producción y circulación de los sentidos comunes dominantes, órgano de la circulación de las hegemonías. En consecuencia, es parte del estado, tanto como lo es la sociedad política. Dicho de otro modo: sociedad política y sociedad civil son palabras que designan dos ámbitos (o dos funciones, como se quiera) del estado: coerción y cohesión, dominio y dirección.

Pero ocurre que la sociedad civil es *también* expresión de lo social. Remarcamos “también”, porque usualmente se ha tendido a creer que es solamente eso, descuidando la función que ocupa en la reproducción de la totalidad social. Por lo tanto, puede ser al mismo tiempo el espacio de producción y circulación de propuestas e iniciativas contrahegemónicas, es decir: espacio de organización de las resistencias contra el orden establecido. Lo que quiere decir que la sociedad civil es un espacio *de* conflicto, tanto como es un espacio *en* conflicto. Fuera del conflicto la sociedad civil se nos vuelve ininteligible y sólo puede restar de ella la visión ideológica.

Alguna vez, refiriéndose a las organizaciones de los trabajadores, Gramsci había escrito que su característica es tener dos almas: representan los intereses y las necesidades de los trabajadores frente al capitalista; pero representan también el mantenimiento y la reproducción del orden fabril frente a los trabajadores. Nos parece que lo propio ocurre con la sociedad civil (nada raro, pues las organizaciones sociales son un componente de la sociedad civil): *es* una función del estado, una función de sujeción armónica al orden dado; y *es* una función de la dinámica social (potencialmente) autónoma. La ambigüedad de la “sociedad civil” es hija de este doble carácter suyo⁷.

⁷ Los escritos de Gramsci en los que hace referencia a la sociedad civil y a la hegemonía se encuentra mayormente dispersos en los *Cuadernos de la cárcel*; las referencias al doble carácter de las organizaciones sociales aparecen en sus escritos sobre los consejos obreros.

La sociedad civil como construcción

Las voces. ¿Cómo se ve a la sociedad civil? ¿Cómo se ve –si se ve– la sociedad civil a sí misma? Como en los sueños, cuando uno piensa la sociedad civil y habla de ella, en realidad se está pensando a sí mismo y hablando de sí mismo. Pero las miradas son siempre miradas en un lugar y en un tiempo. El lugar: el Ecuador. ¿Qué tiempo? El Ecuador vive momentos conflictivos, de tensiones que estallan, parecen aplacarse, y vuelven a insurgir. De alguna manera, la sociedad civil se encuentra en el centro de los vaivenes que vivimos. Por una parte, como un llamado a que se integre a la reforma del Estado, es decir, a que se convierta en *sociedad civil del Estado*. Muchos de los llamados a la participación social o ciudadana tienen, abierta o discretamente, esta intencionalidad: se trata de que la energía social, sus formas de socialidad y de organización se enganchen al funcionamiento de las propuestas estatales. Por otra parte, también la sociedad civil se autoconstituye en centro de discursos y propuestas cuando, en respuesta a las propuestas estatales, o descubriendo las limitaciones de esas mismas propuestas, propugna su integración en las dinámicas de *gestión*.

Esto tiene que ver con las dinámicas y las propuestas de descentralización. La reforma del estado, al intentar des-centrar la preocupación estatal, abre de algún modo espacios de reconstitución societal a niveles locales, para lo cual la participación se vuelve necesaria: a sociedad civil, por lo tanto.

Pero hay también otros procesos que sitúan a la sociedad civil en el centro de preocupaciones y de discursos. Y tiene que ver con las crisis de la política, de las instituciones y, en fin, de la democracia. En este caso, no es el estado el que llama a la integración de la sociedad civil, sino la sociedad civil la que produce un desbordamiento del Estado. No es aquí la capacidad de atracción, sino la debilidad de legitimación lo que está en el origen de la presencia de la sociedad civil.

Por lo tanto, esta sociedad civil que se va construyendo va a ser necesariamente ambigua.

¿Qué coordenadas temporales sitúan esta ambigüedad? *Por un lado, los procesos de ampliación del Estado*. En nuestra historia reciente, hubo un inicio de ampliación estatal con el retorno a la democracia en 1979. El reconocimiento de la ciudadanía a los analfabetos incluyó a la mayoría de la población del campo, a una significativa capa del indigenado. La promoción de la organización barrial periurbana incluía a los excluidos de las ciudades. Organismos estatales específicos para las mujeres y los jóvenes preveían, la integración de (uno) un posible movimiento feminista –nunca desarrollado, después de todo– y (dos) de al menos un segmento de la movilización juvenil que había llenado la protesta social en la década dictatorial.

Pero ese impulso inicial fue truncado por las consecuencias político-institucionales de la era neoliberal. Y sólo retomó fuerza cuando la “reforma del Estado”, hacia los años 90; en la era de la modernización del estado, las privatizaciones y la descentralización.

El afán de integración y de participación bien podía desplazarse a los espacios locales, mientras se restringía su acceso en las instancias nacionales. El segundo momento de expansión estatal es el de los gobiernos locales.

En resumen: el Estado opera dos movimientos aparentemente contradictorios hacia la sociedad civil: integrarla, es decir, construirla como tal –como sociedad civil del Estado; excluirla, desconocerla y reprimirla, es decir, desconocerla como tal y negarla.

Por otro lado, los procesos de irrupción social. Los afanes de inclusión y de participación que alientan en la sociedad encontraron en momentos discontinuos la oportunidad de verse reflejados en el espejo distorsionado de la oferta estatal.

Pero la integración estatal no es completa porque se atuvo de modo prioritario a las formas, porque lo que le sobra de discurso expansivo (un discurso aparentemente consensual, aparentemente desprovisto de las aristas filosas de los conflictos sociales), le falta de contenido social y político. Es decir: la integración buscada, que se pretendía (se ofrecía o se creía) más o menos plena, más o menos “sincera”, terminó chocando con las inequidades sociales, que se profundizaron entre tanto, y chocó contra la estructura cerrada, oligárquica, del poder político, emparentado con los grupos de poder económico y subordinado a los dictados imperiales.

Límites estructurales, podríamos decir. De la estructura capitalista. De la estructura dependiente.

Estos desajustes, en modo de inequidades, de pobreza, de precariedad laboral y social, se expresaron en movilizaciones y protestas sociales, aún en los primeros tiempos de la democracia reinaugurada. Por lo tanto, las instituciones “democráticas” devinieron (o se descubrieron) refractarias a la irrupción social, a la construcción democrática desde las pulsiones sociales.

En el transcurso, esto sólo pudo profundizarse, para tomar forma, a partir de 1997, en una constante zozobra institucional. ¿Otra sociedad civil se constituye? Sí; pero también es cierto que, en mucho, se trata de dos expresiones de la misma sociedad civil.

Así que la sociedad opera dos movimientos, también aparentemente contradictorios, hacia el estado: la búsqueda de su ampliación y –en cierto modo– democratización, por lo tanto, la presión por integrarse y por incluirse en los cuadros de un Estado excluyente. Pero también su contestación, su rechazo, su deslegitimación, su impugnación.

¿Será exagerado postular que, a resultas de esto, se constituye la ambigüedad de la sociedad civil como una (cierta) dualidad?: ¿como la constitución de una sociedad civil “auxiliar” de las necesidades y dominios estatales, *pero también* otra sociedad civil que se constituye como instrumento de los impulsos de (auto)construcción social?

La sociedad civil como intersección

La sociedad civil como espacios de intersección

En la conformación de la sociedad civil existe siempre un conjunto de intersecciones; casi pudiera decirse que la sociedad civil es ella misma una intersección. *Por un lado*, con la sociedad política, y eso en una doble perspectiva o, mejor, en un doble movimiento.

Uno de ellos se manifiesta *“viniendo” desde la sociedad política hacia la sociedad civil*; tanto los partidos políticos como el Estado (a través de sus políticas) propicia la creación de una sociedad civil que le sirva de conexión con el soporte social que requiere. Por ejemplo, a inicios de siglo 20 el partido conservador daba origen a organizaciones sociales como el centro de obreros católicos; en los años 30, el partido liberal hacía lo propio con los comités barriales; y a inicios de los años 80, como después también en los 90, el Estado, a través del Ministerio de Bienestar Social o del INNFA, promocionaba la creación de organizaciones y federaciones barriales o generaba *“grupos de interés”* como beneficiarios de sus programas de atención.

Las intersecciones entre la sociedad política y la sociedad civil fueron importantes en la génesis y visibilización de organizaciones e iniciativas que no llegaron a desarrollarse como movimientos de masas (por ejemplo, la DINAMU y la Conamu respecto al movimiento de mujeres, lo que, junto a otros factores –como la buena prensa recibida y el empuje de factores externos al estilo del decenio de la mujer de Naciones Unidas–, contribuyó a amplificar su dinámica y su legitimidad más allá de su real cobertura social).

El otro movimiento se manifiesta, en cambio, *“yendo” desde la sociedad civil hacia la sociedad política*. De hecho, uno de los impulsos que desgasta más energías en las organizaciones y movimientos sociales es justamente *“ir”* hacia el estado, hacia el reconocimiento (estatal y social); es decir, hacia la ampliación y democratización del estado y de sus políticas: por ejemplo, el movimiento indígena y la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe, DINEIB, tendencia que luego se amplió con la participación política a través de Pachakutik, y el acceso a organismos del estado, primero seccionales y luego nacionales. O, más recientemente, la gran movilización social frente a la Constituyente de 1997, que dio por resultado la aceptación constitucional de una serie de demandas de participación y reconocimiento.

El movimiento desde lo social hacia lo político tiene, en sus extremos, dos resoluciones posibles: la autonomía o la integración. La dinámica de integración ha sido la más recorrida o, por lo menos, la más intentada y, desde esta perspectiva, ha supuesto una cierta democratización del Estado, como lo hemos experimentado en distintos momentos desde el *“retorno a la democracia”* en 1978-79 (eventualmente: los primeros años de democracia, desde 1979 quizás hasta 1982; un segundo período estaría situado entre 1988 y 1990 o 91; un tercer momento se habría dado entre 1997 y 1998). Estos

momentos muestran también la máxima expansión posible del Estado (o de sus políticas de integración). Podríamos decir que en ellos la sociedad civil se constituye como la confluencia de los movimientos desde la sociedad hacia el estado, buscando su ampliación, y del estado hacia la sociedad, buscando su integración.

De este modo, si así se puede decir, se va creando una “*sociedad civil del estado*”; dicho de otro modo, una sociedad civil amoldada y acoplada a los requerimientos de reproducción del sistema de dominación.

Ahora bien; *por otro lado*, la sociedad civil es una intersección con la sociedad. Las organizaciones de la sociedad civil surgen también como expresión de las necesidades sociales; mejor dicho, de las necesidades de organizarse para satisfacer algunas necesidades; por lo tanto, son expresión de la sociedad, pero no son la sociedad: la representan (de cierto modo y hasta cierto punto), y, en tal condición, las relaciones entre ellas son variables, no están dadas de antemano. La gente puede verse representada o dejarse representar con la misma facilidad con que en cualquier momento desanuda los lazos.

Sostenemos que estos vaivenes están ligados a las dinámicas de la movilización social. Mientras más movilizado esté un sector, mayor sintonía tenderá a desarrollar con sus organizaciones; o, quizás, tenderá a empujar el surgimiento de otras distintas, si encuentra que las existentes no recogen sus aspiraciones. Por el contrario, mientras más desmovilizado se encuentre, menor será su acercamiento a las formas organizativas. La pertenencia y la distancia son, ambas, expresiones del mismo proceso.

La sociedad civil como intersección *social* tiene aún otra expresión: *la intersección de prácticas sociales*. Y aquí queremos referirnos con especial énfasis a prácticas contradictorias (ya que es evidente cómo pueden acercarse y combinarse prácticas del mismo sentido –aun cuando en la realidad la confluencia pueda resultar no tan simple).

De un lado, la sociedad (y con ella la sociedad civil) despliega prácticas que se ajustan a una participación integrada en los marcos de la reproducción de un orden cualquiera; estas prácticas suelen ser entendida como “buenas prácticas”, en la medida en que *se ajustan* a lo permisible, *reproducen*, muchas veces por iniciativa propia, los esquemas de participación propuestos-impuestos, y *no ponen en cuestión* los comportamientos esperados de acuerdo a los roles y funciones que les son destinados en normas legales, discursos legitimadores y cursos y talleres de capacitación. Se nos ocurre que muchas propuestas participativas en el marco de la descentralización se inscriben en este campo.

Es interesante notar el modo en que, en general, la *opinión pública* (o *publicada*) resalta este tipo de actividades, incluso en aquellos casos en que se trata apenas de casos “demostrativos”, cuyos reales impactos en las condiciones materiales de vida son evidentemente débiles (especialmente si los ponemos junto a la magnitud de los problemas sociales para los cuales son presentados como vía de solución). Es justo ese rol demostrativo lo que se pone en primer plano, es decir, su carácter de práctica a ser imitada, de modelo que se muestra como el adecuado, el buscado y el premiado. De este modo, circula un discurso que convierte esas prácticas (y su interpretación en ese exacto sentido) en la norma a la que deberían ajustarse las demás.

Pero ocurre que la sociedad también despliega acciones que desbordan los límites de lo permisible. Últimamente hemos sido testigos (y actores) de una serie de movilizaciones que claramente ponen de manifiesto el otro rostro de las prácticas sociales. Pongamos como ejemplo aquellas que terminaron con la revocatoria del mandato de tres presidentes (1997, 2000 y 2005).

Estas movilizaciones se constituyeron en verdaderos *desbordes populares*, y esto en varios sentidos:

- desbordan los límites de la acción “normal”, permitida;
- desbordan los límites, por lo tanto, de la misma norma (incluso de las normas constitucionales: la revocatoria del mandato presidencial sigue sin estar reconocida en la constitución);
- desbordan los límites de los comportamientos “normales” y de las conductas esperadas;
- desbordan los límites de las *fronteras* impuestas por el discurso dominante a la acción social (la frontera entre lo social y lo político, por ejemplo);
- desbordan también los marcos de las formas de organización establecidas para épocas “normales”, y da origen a otras formas de agrupamiento: asambleas populares, parlamentos populares, etc.

En síntesis: se trata de prácticas sociales que van *también* más allá de la sociedad civil establecida, que resulta insuficiente (o incapaz, depende) para contener la energía social que se despliega, y comienza a tentar las posibilidades de construir *otra* sociedad civil.

Por supuesto, estos actos creativos no anulan automáticamente las formas anteriores, pero dejan ver a las claras los límites que ellas tienen. Ahora bien: actos creativos de formas nuevas de organizarse, comunicarse y actuar que tienen una temporalidad propia: no son inmunes al paso del *tiempo social*, y tienen aliento mientras duran los espíritus movilizados, mientras que decaen cuando decae la movilización social (aun cuando subsistan como *formas de organización*).

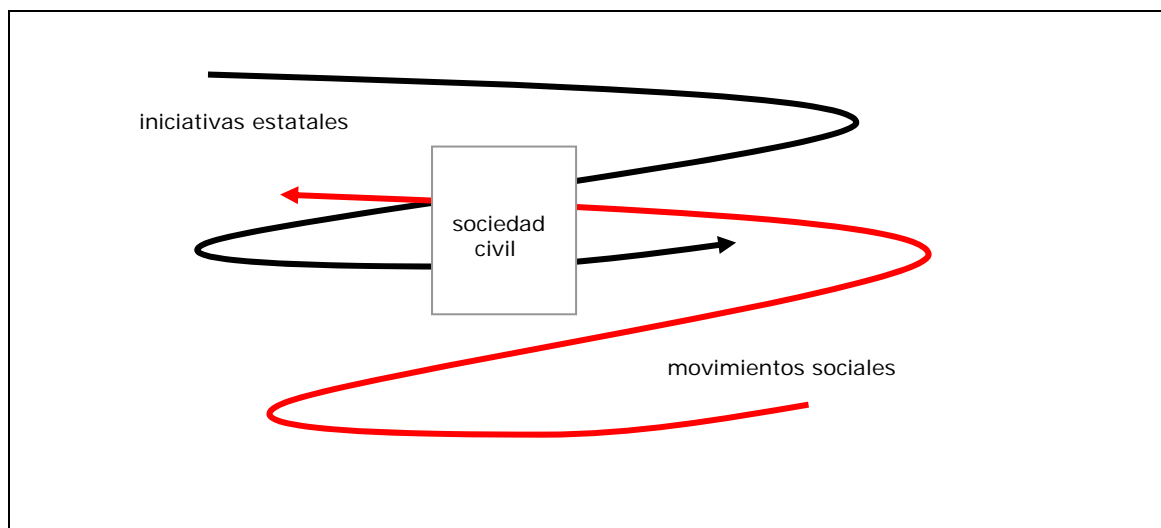
Sostenemos, entonces, la hipótesis de que, mientras más fuerte y activo sea un movimiento social, más probabilidades habrá de que las dinámicas desplegadas tiendan hacia una sociedad civil más apegada a lo social. Por el contrario, mientras mayor debilidad tenga el movimiento, más probabilidades habrá de que las dinámicas acaben por encauzarse en expresiones heterónomas y, por lo tanto, resulte una sociedad civil del Estado (dependiente del sistema político), o desarticulada.

De esta manera, las dinámicas de la sociedad civil deben verse en relación con las dinámicas de movilización social, dado que el hecho de movilizarse opera en el sentido de abrir las prácticas y las conciencias hacia zonas que se encuentran socialmente reprimidas, pero que son “traídas a la memoria” de la acción por la propia movilización social. Por lo tanto, las dinámicas de la sociedad civil se encuentran enlazadas con la dinámica de los movimientos sociales.

Esto se confirmaría, a nuestro modo de ver, al tomar en cuenta los vaivenes de las organizaciones de la sociedad civil en los momentos de más alta movilización en el último decenio. *Algunas de ellas* suelen verse atraídas por el influjo de la movilización social, justo en esos momentos.

Interesante, de nuevo, es notar los esfuerzos realizados por la “opinión pública”, y por círculos académicos afines a las visiones más institucionalistas (y, obviamente, por la sociedad política), para reconducir las prácticas desbordadas a los cauces admitidos y encontrar nuevamente la estabilidad.

Gráfico 2
La sociedad civil, las iniciativas estatales, los movimientos sociales



Lo que vivimos, entonces es un proceso harto complejo y contradictorio. La sociedad civil es un espacio donde confluyen (y divergen) a su vez procesos disímiles: unos, que son funcionales a la expansión estatal; otros, que expresan el movimiento de la sociedad que busca ampliar la representación estatal e integrarse de algún modo a ella; otros, finalmente, que marcan los momentos de desborde, momentos en que los dos movimientos anteriores son rebasados.

La realidad, empero, no es lineal. Todo se mueve a un mismo tiempo. Los avances y los retrocesos no son meramente simétricos ni coincidentes. Así como en algunos momentos el avance de unas se verifica en detrimento de la presencia de las otras, hay momentos en los que varias tendencias (o todas ellas) pueden estar avanzando de manera simultánea.

Hay también intersecciones de las que poco se habla: por ejemplo, el mundo de las denominadas “Organizaciones no gubernamentales”: algunas de ellas son expresiones de grupos empresariales que crean sus propias fundaciones, muchas veces para presentar una imagen de “sensibilidad social” junto a su imagen empresarial. Otras son apenas expresiones de proyectos de organismos internacionales. Entre unas y otras, la gran masa de Ongs son organismos que viven del financiamiento externo (nacional o internacional) que puedan atraer bajo la forma de “proyectos”, agrupan a profesionales de capas medias y suelen oscilar entre la presión social y la presión financiera.

Esa dinámica *histórica*, específica, explica el movimiento –o los movimientos– en los que se genera la sociedad civil como un ámbito ambiguo, borroso, que *estructuralmente no puede organizarse como un espacio homogéneo*, simplemente porque no lo es. Se trata,

entonces, de reconocer la multiplicidad intrínseca de la sociedad civil y su carácter eventualmente (o, mejor: tendencialmente) antagónico.

Las esferas públicas como intersección de la sociedad civil

Se entiende por esferas públicas aquellos espacios sociales de socialización en que se procesan las tematizaciones de lo que se consideran problemas sociales y se convierten en objetos de disputa y de políticas. Desde esta perspectiva, las esferas públicas son un espacio de intersección entre el Estado y la sociedad. Quizás entre nosotros sean buenos ejemplos las instancias de participación en la gestión local, como las Asambleas y los Parlamentos Cantonales.

Estos son espacios de encuentro entre los actores de la sociedad local; pero también son espacios de encuentro entre los actores sociales y los actores políticos (que normalmente aparecen camuflados bajo la apariencia de otro actor social); e, igualmente, son espacios de encuentro entre los actores de la sociedad y el gobierno municipal.

Por supuesto, los modos en que se dan estos encuentros son variables, tanto por la apertura real del municipio como por la dinámica propia de las organizaciones sociales y de la ciudadanía. Se dan, así experiencias muy distintas que van desde aproximaciones hasta conflictos; desde prácticas instrumentales hasta elementos de afirmación de sujetos (más o menos) autónomos.

La Constitución de 1998 también estableció la institucionalización de varios de estos espacios para la política en torno a la infancia, a la mujer, a la educación o al ambiente, como ámbitos desiguales de participación social y ciudadana.

Pero en este último tiempo hemos visto el apareamiento de otras formas y otros espacios de esferas públicas. Son, igualmente, lugares de socialización, pero no encuentran institucionalizados en su relación con el estado; de hecho, se presentan como autónomos frente a él.

Citemos dos, a título ilustrativo. Una de estas “nuevas” esferas públicas son los sitios de discusión y debate por internet que, a partir de algún interés particular (temático o incluso personal) se convierten en espacios de encuentro, de conversación, de exposición de puntos de vista, de debate, incluso de movilización (como se pudo apreciar en abril de 2005, durante el proceso de caída de Gutiérrez).

Otra que pudimos observar (y participar) durante esa misma coyuntura fue la radio. Usualmente los medios de comunicación, aún los más dinámicos, operan como canales de una sola dirección: dirigen su mensaje al público. Pero en esos momentos las ondas de la radio (de una particularmente, La Luna) se convirtieron en lugar de encuentro y de orientación de la acción social.

En uno y otro caso, encontramos una característica de estos espacios muy relacionada con la época en que vivimos, y por lo tanto, con las determinaciones temporales de la acción social y de las relaciones entre las personas: la presencia cada vez mayor de *lugares virtuales*. La cercanía, como condición de posibilidad del encuentro (y, por lo tanto, de la construcción) ya no pasa necesariamente –ni solamente– por la cercanía física, pues las “*prótesis tecnológicas*” de que nos dota la época nos permite

comunicarnos y acercarnos aún estando lejos físicamente (por supuesto, el acceso sigue siendo socialmente diferenciado). Se trata de una ampliación (¿o de una modificación?) del campo y de las posibilidades del actuar en relación con otros y con otras.

Que esto esté vinculado con el internet (o con la telefonía celular) es más o menos evidente y conocido. Lo relativamente nuevo en nuestra experiencia reciente es que pueda ocurrir lo mismo con las ondas de radio. En la “rebelión de los forajidos” el verdadero centro de la movilización estuvo en las ondas de radio: la gente estaba en sus casas, en sus autos, en el bus, en la calle o en los trabajos; cuando se llamaba por teléfono a la radio y cada quien daba sus opiniones, sus análisis y sus propuestas de acción, el encuentro ocurría simultáneamente en todos lados y en ninguno. *La dirección de la movilización se construyó en ese lugar virtual* con el que se conectaban los lugares físicos, y desde donde se derivaba a otros lugares físicos (por ejemplo, al llegar a un acuerdo “general” de los lugares de manifestación, etc.).

Por lo que se puede ver, los lugares virtuales habrán de ser tomados en cuenta en adelante, pues han comenzado a jugar un papel relevante en la construcción y en el accionar de la sociedad civil.

Brevísimo intermedio

De lo que venimos revisando, nos parece que podríamos adelantar la idea de que las dinámicas de la sociedad civil, en la complejidad que hemos dejado señalada (y que intentaremos profundizar en seguida), están atravesadas por dos líneas constitutivas: la (difícil) hegemonía de las clases dirigentes y la (difícil) constitución de sujetos autónomos.

Pero, dado que la (noción de) sociedad civil es inseparable de (la noción de) hegemonía, uno bien puede preguntarse: ¿en qué acciones hegemónicas o contrahegemónicas se inscribe esta sociedad civil; o, quizás mejor: estas sociedades civiles)?

Lo extraño (o no) es que muchas veces nos encontramos un discurso ascético, como si nada tuviera que ver lo uno con lo otro; un discurso ingenuo, “angelical”, que supone o quiere hacer suponer que la sociedad civil es naturalmente autónoma del Estado, una suerte de contrapeso, así como supone que, situada en ese sitio intermedio, tiene capacidad para representar los intereses ciudadanos o para construir intereses generales que sirvan de contrapeso frente a los abusos del poder (estatal). Con este punto de vista, muchas veces se pierden de vista las relaciones sociales de poder realmente existentes, así como el vínculo necesario existente entre las manifestaciones sociales diversas y la economía⁸.

¿Hasta dónde tenemos conciencia de las líneas de conflictividad que nos estructuran? Hablamos de la pobreza y de la desigualdad... Pues, entonces, ¿cómo eso nos determina y nos constituye como seres sociales particulares, como actores específicos? ¿cómo se estructura esta sociedad en esa desigualdad? ¿cómo esa desigualdad funda las relaciones sociales, y no sólo las estadísticas? ¿cómo esa desigualdad constituye sujetos y enmarca los imaginarios y las acciones colectivas? Si es una sociedad tan desigual (una desigualdad cuya verdadera magnitud muchas veces no se atina siquiera a sospechar), ¿cómo esa realidad se manifiesta en la constitución, en el funcionamiento y en el devenir (o lo que buenamente sea) de esta sociedad civil?

⁸ François Houtart: “Hacia una sociedad civil globalizada. ¿La de abajo o la de arriba?”; en *La fogata digital*; http://www.lafogata.org/debate/aiz_hacia.htm.

La ambigüedad de las voces: ¿Qué mismo es la sociedad civil?⁹

¿Qué es la sociedad civil? En un seminario organizado por Esquel se hacía notar la “dificultad para llegar a un consenso” al respecto. Aceptada la dificultad, hemos de preguntarnos cuál es su causa y si tiene remedio.

¿Qué mismo es esto de “sociedad civil”?

Veámoslo a partir de las distintas respuestas que nos brindaron nuestros entrevistados:

“Primero partiría por aclarar y discutir qué es la «sociedad civil» y qué es eso en el Ecuador de hoy”, escuchamos en una entrevista. Y concordamos con ella, también cuando continúa:

“Preocupa la proliferación de «sociedades civiles» que hablan en nombre de «la sociedad civil», mezclando todo en la misma olla: Ongs, movimientos sociales, partidos políticos, gobierno, empresa privada (y fundaciones empresarias), iglesias, y hasta organismos internacionales, todos en la misma bolsa”.

a. *“Sociedad civil somos todos”*

El señalamiento no es ocioso: cuando revisamos las entrevistas, una de las cosas que más salta a la vista es la diversidad de comprensiones que el término conlleva. De este modo, para algunos, sociedad civil “somos todos”:

*“Simplemente somos todas las personas que nos encontramos en la faz de la tierra”.
“Es el grupo de seres humanos que nacen, crecen, se desarrollan dentro de una nación”.*

¿Toda la población, entonces?

b. *“Todos los que no somos parte del Estado”*

Pero “todos” puede ser demasiado amplio (tal como perciben otras lecturas). Conque quizás amerita alguna precisión. Se podría comenzar por situar aquello que “no es”. ¿Cómo delimitar? Algo que aparece casi de inmediato es la separación respecto del Estado. O por lo menos la intención:

⁹ “What the hell is «civil society»?” es el título de un artículo de Neera Chandhoke, que puede encontrarse en www.opendemocracy.net/debates/article-3-122-2375.jsp. Nuestra traducción del título difiere un poco del original... De aquí en adelante, y salvo indicación en contrario, las citas corresponderán a las entrevistas realizadas; por lo general no se han citado los nombres de quienes las pronunciaron, pero el lector interesado puede recurrir a la primera parte de este trabajo, donde se reproducen.

“Yo entendería que no forme parte de los poderes del Estado”.

“Es un conjunto de personas que no pertenecen a determinadas instituciones del Estado”.

O, también,

“Es un grupo que, desde fuera del gobierno, busca aportar”.

“[...] que no esté relacionada con el poder, con el gobierno”.

Por supuesto, poder, Estado, gobierno, no son la misma cosa, pero en cierto nivel de comprensión pueden conformar un único ámbito. Por fuera de éste se ubicaría la sociedad civil.

c) *“La sociedad civil es el pueblo”*

Ahora bien, lo opuesto, o, quizás, lo “otro” del Estado, ¿qué es? La respuesta puede parecer simple o compleja, fácil o difícil. Por de pronto, pudiéramos comenzar ubicando como opuesto del Estado al “pueblo”.

“[La sociedad civil] es el pueblo”.

Pero esto puede significar mucho o poco. En efecto, el pueblo ¿qué es?

En un cierto sentido, el pueblo es la población. Así que volveríamos al principio. Si pueblo somos todos, y la sociedad civil es el pueblo, entonces la sociedad civil somos todos. Pero hay más respuestas, porque entre nosotros la noción de *pueblo* se construye en el ámbito sociopolítico, como expresión del conflicto social: el pueblo se define en oposición a la “oligarquía”, a las clases dominantes, a aquellos sectores que han monopolizado tradicionalmente el control del Estado; pueblo, entonces, refiere la condición de los dominados, de los explotados y oprimidos, de los marginados y excluidos.

d) *La sociedad civil somos los ciudadanos*

El pueblo, en su relación con el Estado aparece mediado por “derechos y obligaciones”, obligaciones que se deben cumplir ante el Estado, en tanto representante de la organización de la sociedad, o representante ideal del “bien común” y del “interés general”; o, en cualquier caso, garante de un orden. Derechos que se tienen como partícipes de una sociedad que se relaciona con el Estado:

“Es un conjunto de personas, el pueblo, [...] que gozan de derechos y cumplen obligaciones”.

Gozar de derechos, cumplir obligaciones. Por lo tanto, la ciudadanía.

“Somos todos los ecuatorianos y ecuatorianas [...] con derechos y responsabilidades [...] y nos facilita las interrelaciones una Carta Constitucional”.

Las personas, mediadas por la legislación, pero no por cualquier segmento normativo, sino por el mayor, la Constitución. Relacionándonos a través de la Constitución, que

establece los derechos y las responsabilidades, nos convertimos en ciudadanos. O, tal vez, nos constituimos en el ejercicio de la ciudadanía.

Pero la ciudadanía, ¿somos todos? Antiguamente, es decir, hasta 1998, la ciudadanía era un estado al que se llegaba con la mayoría de edad. La fiebre participacionista que caracterizó, entre otras cosas, a la constitución resultante de la caída de Bucaram en 1997, abrió mucho más las alas que cobijan los derechos (y las obligaciones). Ya no es necesario esperar a cumplir los 18 años para acceder a la ciudadanía, ahora se es ciudadano al momento de nacer. Conque ciudadanos somos todos. O casi. Por ejemplo: ¿qué ocurre con los extranjeros? Si no son ciudadanos, ¿no son tampoco parte de la sociedad civil?

Bueno: finalmente, la noción es *casi* totalmente inclusiva.

Distinguiéndose del Estado, la sociedad civil se nos ha aparecido como el pueblo o como los ciudadanos. Pero, aunque emparentadas en su origen, son, en su dinámica, respuestas distintas: el pueblo afirma lo que en los ciudadanos se diluye –el carácter del conflicto.

e) *“La sociedad civil busca el desarrollo, el mejoramiento y el cambio”*

¿Por dónde más podemos avanzar? La ciudadanía es –o debería ser– una función activa. Pero no siempre es así, ni siempre es percibida como tal. No está demás, entonces, remarcarlo. Y remarcarlo ha sido cosa hecha tanto por las organizaciones sociales como por las ONGs; tanto por ellas dos como por la prensa; tanto por todos estos organismos de la sociedad civil como por las instituciones de la sociedad política. Por casi todos lados, la puesta en circulación de la noción de sociedad civil ha venido acompañada por los llamados a la participación (generalmente, por una participación que se propone ya encuadrada y predefinida, vale decir).

Así que *sociedad civil* se vincula a *participación*. Pero con esto, como con muchas otras cosas, puede decirse todo o puede decirse nada. ¿Qué participación? Al parecer, seguimos pensando la participación disociando las acciones sociales entre ellas, de manera que la unidad de la participación siempre termina constituida desde el discurso predominante, o desde sus instituciones.

¿Qué participación? Pues, una orientada al desarrollo, a la búsqueda de un mejor futuro.

“Es un conjunto de personas [...] que interviene en el desarrollo social, económico, político de una nación”.

“La sociedad civil son grupos organizados [...] con el propósito de búsqueda de mejores días”.

“Somos todos [...] quienes [...] de una o de otra manera intentamos encontrar un mejor futuro para los demás”.

f) *“La sociedad civil son las organizaciones”*

Si lo que define a la sociedad civil es una orientación para la acción, habrá que recordar que, en general las acciones se realizan utilizando como instrumento alguna forma organizada –aunque no siempre–. Por otro lado, si –como veíamos antes– la sociedad

civil es el pueblo, ocurre que tenemos una larga historia en la que la acción del pueblo (sobre todo si es acción *propia, independiente*) suele encaminarse a través de formas organizadas. En uno u otro caso, la referencia casi necesaria –a pesar de los pesares– es la organización social.

Puede ser, entonces, que *sociedad civil* no seamos todos. Pero muy probablemente tenemos a todos en la mente cuando participamos, cuando nos ponemos en acción, cuando formamos parte de alguna organización (aun si la representatividad real de las acciones y de las organizaciones es débil).

Hay, pues, una diferencia con las anteriores percepciones: *sociedad civil* puede ser, para algunos, el espacio de las organizaciones.

“La sociedad civil es la ciudadanía en general y sus diversas formas de integración y organización [...]”.

“Somos todos y todas quienes componemos las organizaciones sociales”.

“La sociedad civil son grupos organizados”.

g) *“La sociedad civil son las organizaciones no formales”*

Pero organizaciones las hay de distinta índole. Por los grupos y clases sociales representados en ellas; por su adscripción territorial; por sus nexos con la institucionalidad;... en fin, las diversidades son muchas. Por eso hay quienes prefieren una precisión adicional, que no es pequeña ni es solamente un matiz:

“[La sociedad civil son] organizaciones no formales que representan una sección de la sociedad y articulan intereses comunes”.

Cierto que lo “no formal” tiene lecturas diferentes. Puede referirse a la relación con el Estado y con las normas jurídicas (hay acá un muy extendido fetichismo jurídico que lleva a creer que la legitimidad, e incluso la existencia, dependen del reconocimiento legal); puede referirse a las formas de organización y de relacionamiento internos; puede referirse al carácter más o menos fluido de los espacios.

h) *“La sociedad civil son las organizaciones independientes del Estado”*

De todas formas, ¿cualquier espacio organizado? ¿No es posible, o deseable, precisar un poco más, apuntar algunas características que indiquen de cuáles organizaciones estamos hablando?

“Todas las organizaciones, cooperativas, clubes de deporte, religiosos que no tienen relación con autoridades oficiales”.

Organizaciones independientes, vendríamos a decir, que no creen lazos de dependencia o de subordinación con el Estado o con los gobiernos de turno.

i) *“Con capacidad de formular propuestas”*

Pero ¿independencia para qué?, ¿qué sentido tiene la autonomía?

“... un conjunto de actores sociales que tienen capacidad de enunciación, discurso y un esbozo de propuesta”.

La propuesta, entonces. Una propuesta *otra*, que hable desde enunciados y lenguajes que no sean los mismos que utilizan los grupos de poder, que descubra planteamientos distintos: la independencia es la posibilidad de elaborar propuestas propias. Sin independencia, es probable, casi seguro, que las propuestas que se intenten se queden en la reproducción de los marcos de formulación de las propuestas ya existentes, si es que no directamente en la reproducción de las propuestas mismas.

j) En fin...

En general, entonces, un conjunto de respuestas distintas: la sociedad civil es toda la población; o es la ciudadanía; o es pueblo; o son las organizaciones. Pero así como gobierno, poder y estado no son lo mismo, tampoco son lo mismo población y pueblo, ciudadanía y organizaciones. No intentemos una síntesis imposible: consignemos nada más las diferentes aproximaciones.

¿Todo son diferencias? No, hay ciertos puntos en que parece haber ideas afines. Sea lo que sea, la sociedad civil ha de tener capacidad de acción y de propuestas. Y esas propuestas han de ir en dirección del mejoramiento o del desarrollo; ¿de la transformación, quizás?

k) La confusa civilidad de la sociedad civil

Pero encontramos también otros tipos de respuestas. Unas respuestas que, en cambio, parecen alejarnos la sociedad civil. Digámoslo así: las respuestas que hemos agrupado en el primer bloque, de algún modo, parecen reconocer la sociedad civil –reconocerla desde los marcos que, genéricamente, podemos ubicar como aquello a lo que usualmente se hace referencia cuando se nombra a la sociedad civil. Es decir, a las distintas referencias que se nombran. De este modo, y de cierta manera, parecen reconocerse en ella.

Pero las otras respuestas se alejan, y lo hacen por dos vías. Una muestra quizás, la confusión de las palabras. “Civil”, cuando lo juntamos a “sociedad”, ¿con qué puede relacionarse? Ha de recordarse que vivimos en una sociedad con fuerte y larga presencia de las fuerzas armadas. Hemos pasado, en período relativamente reciente, por dos dictaduras militares sucesivas: 1972-1976 y 1976-1979; últimamente, las tres grandes crisis políticas (1997, 2000, 2005) se han resuelto con la intervención directa y visible del poder armado.

Si la sociedad civil se define “por lo que no es”, ¿por qué no diferenciarla de esa presencia que tan cercana nos es?; así que también hay quienes trazan una línea demarcatoria que parte del uso más cotidiano del término “civil”, como diferenciador respecto a lo militar o a lo policial:

“[Sociedad civil es] el pueblo civil”.

“Por ejemplo, que no forme parte del sistema represivo de los militares”.

Creemos que, más allá de las confusiones conceptuales, esta aproximación refleja parte del imaginario social de la población.

l) *La sociedad civil y la sociedad que sospecha*

Otro es el caso de rechazos explícitos. ¿Sociedad civil es un término en el que todos se sienten cobijados?: pues no.

“Sociedad civil es una categoría usada por los académicos para diferenciar: vos, vos, vos”.

“Son conceptos bastante elitistas”.

“No creemos prudente hablar de una sociedad civil como un ente organizado y fuerte”.

“La sociedad civil pertenece a ese grupo de gente [y generalmente se refiere al blanco, heterosexual y toda la vaina, y el resto queda absolutamente excluido], y por tanto yo no me siento particularmente identificada al hablar de sociedad civil”.

“[¿Qué es sociedad civil?] No la conozco bien”.

Así que el término levanta también sospechas. Sospechas de usos elitistas, académicos o políticos. Podríamos esbozar una hipótesis: la identificación con el término es más usual –a pesar de las diferencias– en aquellos segmentos que se mueven en el campo de lo que *teóricamente* podríamos denominar como sociedad civil. Al contrario, desde los sectores que se sitúan fuera de sus dominios, el término es causa de confusiones. Y es visto con recelo y hasta rechazado desde ciertos sectores críticos o radicales, que lo identifican con construcciones discursivas que más ocultan y oscurecen que lo que pueden esclarecer y organizar.

m) *¿Qué mismo era la sociedad civil?*

Dos conclusiones, tal vez, podríamos adelantar: por un lado, que la noción de “sociedad civil” es recorrida desde la existencia de distintas perspectivas, de modo que no puede hablarse de una noción, sino de la coexistencia de varias que acaso no son suficientemente concientes de sus diferencias.

Por otro lado, que, a fin de cuentas, “sociedad civil” es un término “importado”, que, quizás como otros, le ha llegado a los actores sociales desde fuera de su propia práctica y de su propio discurso. Parte de la existencia de comprensiones tan disímiles puede ligarse a esta circunstancia. Para un segmento de la sociedad, se trata de un término extraño, que ven como ajeno, con el cual no se identifican.

¿Qué mismo es, pues, la sociedad civil? Tal vez, en el punto en que nos encontramos, no sea tan importante la respuesta como dejar planteada la pregunta.

¿Qué mismo piensa la sociedad civil?

¿Cómo se mira desde (la complejidad que es) la sociedad civil la realidad que vivimos?

Los problemas del país

Las personas consultadas sitúan unos bloques bastante definidos de problemas que enfrenta el país. Podríamos diferenciarlos en dos grupos: problemas estructurales, o de larga duración, y problemas coyunturales.

Entre los problemas de larga duración se cita un primer conjunto vinculado con la estructura social, por lo menos con algunas de sus características, sobre todo la desigualdad, la pobreza y el desempleo. ¿Hay una lectura separada de lo económico y lo social? Pobreza, desempleo, desigualdad son reflejo de la marcha de la economía, de un determinado sistema económico y de su gestión. Sin embargo, no hay muchas referencias explícitas a la estructura económica cuando se piensan los problemas. ¿No logramos vincular lo orgánico y lo episódico?: plantear el sistema capitalista como problema, puede sonar a un tiempo acertado y demasiado general. Por el contrario, hacer referencia la forma específica en que suponemos a ese sistema articulado actualmente (acumulación rentista y mafiosa) podría dejar a un lado el nexo que une a la forma actual con el contenido estructural: si fuera un esquema diferente de acumulación capitalista, ¿se resolverían los problemas?

La adecuada *comprensión* de la economía y de sus nexos sigue siendo una dificultad a superar.

Lo que pudiéramos llamar la estructura política constituye un segundo bloque. Pero, cuando hablamos de lo político, ¿a qué nos referimos? Podemos hablar de la democracia; pero ello mismo es una dificultad, pues ¿qué nombramos con esa palabra?: ¿un sistema, un régimen político? ¿las limitaciones estructurales de la democracia o sus falencias de funcionamiento? Podemos seguir haciendo preguntas, pero ¿tendremos respuestas?

Aquí podemos volver, otra vez, a las limitaciones del conocimiento y del pensamiento. Cuando a uno de nuestros entrevistados le preguntábamos por los problemas del Ecuador, ubicó, entre los más importantes, a

“La búsqueda sin encuentro de un pensamiento, si queremos: ecuatoriano, sobre la democracia”.

Pero el problema del pensamiento no es solamente un prurito intelectual: está relacionado con la acción, con las posibilidades y los horizontes del actuar:

“La construcción de un cuerpo sólido sobre las necesidades del cambio”; “cómo dar una respuesta política a las necesidades de un cambio, en el terreno y con los límites de una auténtica democracia para nuestros países”.

Esta aproximación nos muestra que en las organizaciones de la sociedad civil ya no se está mirando la política predominantemente como terreno de acción de otros. Esto está vinculado seguramente con el hecho de que la sociedad misma se ha politizado –o se politiza y se despolitiza por oleadas sucesivas–. Ahora bien, si ya desde antes, quizás desde 1995 con el apareamiento del Movimiento Pachakutik, los movimientos sociales (y con ellos un segmento de la sociedad) la presencia política iba junto a un empeño de actuar “una nueva política” que se distinguiera de la “tradicional” forma de hacer política, parece ser que la experiencia “forajida” permitió expandir este criterio –por lo menos en Quito. De este modo, el “apoliticismo” y la “apatía” comienzan a encontrar contratendencias.

Y es entonces posible volver a plantearse la cuestión de la participación política, no ya solamente como una vía para acceder a las instituciones establecidas.

“La dispersión, la falta de coherencia de los partidos, grupos de izquierda y movimientos sociales, incapaces de construir una agenda mínima y un proyecto de país distinto”.
“Un segundo problema es que los sectores democráticos y progresistas hemos caído en la trampa tendida desde el imperio en relación a la política, [...] se vende la ilusión de una participación y una democracia sin adjetivos [...]”.

Al situar la política como problema, no pueden dejarse de lado las manifestaciones concretas: las políticas de Estado, por ejemplo; y se puede hablar de políticas de estado por la recurrencia con que los distintos gobiernos mantienen las mismas orientaciones: aquellas que derivan del modelo neoliberal, por ejemplo, las privatizaciones, el abandono de las áreas sociales, etc.

O las que tienen que ver con la dependencia política y económica cada vez mayor respecto a los intereses de los estados Unidos: la aceptación de la base de Manta, el involucramiento soterrado en el Plan Colombia, la agilidad con que se acepta el TLC, son todas ellas muestras de una pérdida de soberanía.

Finalmente, se mencionan aquellos temas que son los usuales, si se quiere, como los de la corrupción (tema que viene mencionándose recurrentemente a lo largo de estos últimos diez años), ahora emparentada con el autoritarismo, por la experiencia vivida bajo el gobierno de Gutiérrez. Y la referencia al autoritarismo nos vuelve nuevamente al tema de la democracia.

Por la época en que fueron realizadas las primeras entrevistas, los problemas coyunturales se referían a la situación creada hacia finales del gobierno anterior.

Hechos y desafíos

A juicio de nuestros entrevistados, la sociedad civil se ha dedicado fundamentalmente a la construcción de nuevas experiencias que muestran la posibilidad de relaciones distintas, tanto a nivel social como a nivel económico y político. Se señalan las experiencias “micro” y las experiencias locales: movimientos e iniciativas muy localizados territorialmente (en cantones, incluso en barrios); experiencias de grupos, quizás no muy numerosos, de jóvenes y de mujeres, etc.

Allí, se dice, se obtienen mejores y mayores resultados. ¿Es expresión de una conciencia que quiere construir desde lo local, una opción estratégica? ¿o es el reflejo de los espacios donde actúan las organizaciones y las instituciones de la sociedad civil?

En cualquier caso, es una visión que ha venido afirmándose hace rato. La preferencia por lo local había venido pareja con una cierta negligencia en cuanto a lo nacional. Además, como veíamos al analizar las visiones sobre el desarrollo local¹⁰, esta misma visión es también sometida a preguntas y cuestionamientos en la hora actual.

Ahora bien: ¿por qué no todos ven esas nuevas construcciones? ¿por qué siguen siendo tan localizadas? Siendo así, se puede llegar a la conclusión de que las nuevas construcciones no están en todas partes. Nuevas construcciones que conviven, en

¹⁰ Véase: *Sueños y angustias. La descentralización y el desarrollo local en las voces y en las miradas de hoy.*

tiempo y en espacio, con el desinterés y la apatía que también se anotan con harta frecuencia. ¿Cuál es entonces el alcance de esos experimentos? Habrá que tener en cuenta que tal vez el impacto de lo novedoso no sea tan grande ni tan extendido...

En ese ambiente, las preguntas y los cuestionamientos que surgen ahora también desde el involucramiento en (o la mirada cercana a) movilizaciones sociales de alcances directamente políticos y nacionales (como los eventos de abril de 2005). Nuevamente la relación entre lo local y lo nacional, entre lo social y lo político.

También el carácter aislado de las experiencias emprendidas es remarcado como límite; por eso los espacios de encuentro son tan bien vistos.

¿El color del cristal depende del lugar desde el que se mira?

¿Hay alguna relación entre la noción que se tiene de la sociedad civil y los lugares sociales –en consecuencia, epistemológicos– desde los cuales se construyen esas ideaciones?

Pongamos un ejemplo. Al pensar la definición de la sociedad civil, se notan básicamente dos cosas: por un lado, existe un cierto sustrato común: la sociedad civil es un espacio que no solamente es diferenciado del estado y de la política, sino que entabla con él relaciones que son conflictivas, muchas veces comprendidas como relaciones de oposición. Quizás podríamos decir que en ocasiones la oposición es más precisamente (o ambiguamente) con el sistema político y con la política, o con la forma de política que sufrimos día con día.

Pero, por otro lado, es posible distinguir ciertos énfasis: desde las organizaciones sociales está mucho más presente la idea de que la sociedad civil son las organizaciones y movimientos sociales o, en cualquier caso, algo como las organizaciones. También se encuentra la idea de que la sociedad civil es el pueblo. Si quisiéramos simplificar las cosas, diríamos que *sociedad civil* es, hasta cierto punto, un sinónimo del pueblo y de sus organizaciones; sin embargo, igual se encuentra la identificación de sociedad civil con ciudadanía.

Siendo esto así, la sociedad civil se encuentra para ellos más cerca de la sociedad que del Estado (ver, más arriba, el gráfico 1), lo que significaría que se tiene la convicción de que la sociedad civil es una función de la sociedad, más propiamente del pueblo, y no del Estado.

Pero la no-identificación de sí con el término sociedad civil (por confusión o por opción) también se encuentra más en el campo de los sectores organizados. Tal vez sea algo que no esté en todos los campos de organización social, pues el discurso usual ha permeado por toda la sociedad; pero es evidente que en aquellos que tienen un pensamiento más radical, o más crítico, hay una tendencia a alejarse de la identificación con (o como) sociedad civil.

A pesar de eso, creemos que la reflexión sigue, en términos generales, la misma línea. Puede que unos adopten la terminología identificatoria que el discurso público les impone ahora (aun cuando la reinterpretan desde lo que le dicta la experiencia de los lugares sociales en los que se hallan); puede que otros la rechacen. ¿Por qué el rechazo?: no se reconocen como sociedad civil *porque* se reconocen como pueblo y

como grupos *populares* organizados. Y sienten “sociedad civil” como algo elitista. Elitista en cuanto concepto que se construiría en el mismo juego de inclusiones y exclusiones que organiza a la sociedad y a su reproducción en tanto que sociedad de dominación y de marginación. Pero también elitista en cuanto campo social efectivo, pues es un término que se siente más cercano a lo “académico” y a las “ONGs”.

Entonces, en ambos casos se está hablando del pueblo y de sus organizaciones. Con o sin sociedad civil de por medio.

En cambio, en el ambiente de las ONGs, aunque la referencia a las organizaciones sociales se encuentra también presente, parece ser mayor la identificación de la sociedad civil con la ciudadanía.

Dilemas, paradojas, dicotomías y antinomias

Autonomía vs. norma

Tenemos, como una constante casi unánime, una visión que se construye en la búsqueda de autonomías y de independencia de acción. Sin embargo, igualmente se busca (¿mayoritariamente?) reconducir la acción a la norma y a la “legalidad”.

A las normas de la legalidad, de lo jurídico, de lo institucional. Pero también a las normas de funcionamiento del sistema político: señaladamente la separación de lo político y social; por lo tanto, reconducir la sociedad al extrañamiento de la política. Y eso, cuando el signo de la acción social es justamente el *desborde* de esos límites impuestos.

La norma, ocurre, es hecha por otros, luego, la sujeción a la norma conduce a que las acciones sociales continúen heterónomas. En cambio, el desborde puede ser un punto de encuentro entre esa sociedad civil organizada y esas otras “sociedades civiles movilizadas” que parecen no encontrar elementos comunes ni signos de continuidad. Eso requiere un programa y una política de desborde, no de reconducción normativa. Quizás por eso, entre otras razones, tampoco la sociedad civil se encuentra firmemente conectada a la sociedad. ¿Seremos capaces de construir una convivencia otra a partir de los desbordes, del rechazo a los sustitucionismos y dirigismos?

Finalmente, el desborde puede ser el signo de esas presencias inasibles, que imprimieron un sello particular a la participación social en esta última década.

Eso nos plantea un problema para la acción: ¿hasta dónde pueden coincidir las acciones locales –localizadas– y las acciones “nacionales”? ¿las acciones de mejoramiento con las acciones políticas?

¿Qué relación existe –si alguna existe– entre la mirada que se acerca al poder (al poder de decidir sobre los grandes problemas como el TLC, la base de manta, etc.) y el poder, o la acción, sobre los espacios pequeños, las plazas, los microcréditos, etc. ¿Cómo situar la confluencia *entre* el accionar de los colectivos ciudadanos orientados a propiciar o ejecutar cambios “visibles” y “tangibles” aunque sea (o de preferencia) en espacios lo más pequeños posible, y el despliegue de organizaciones que surgen cuestionando el poder global y evolucionan hacia la convivencia en los espacios inmediatos de vida?

¿Cómo entender las dimensiones de los cambios en que se embarca la “sociedad civil”? el cambio de sistema y el cambio de la vida cotidiana, *del poder al barrio*, aparecen como antónimos, pero puede que no lo sean tanto. Por ejemplo, puede uno fijarse en la evolución de las asambleas que se enfrentaron al poder gubernamental de Gutiérrez, para enfocarse luego al espacio público, a la capacitación, a la identidad... sin abandonar su preocupación primera si la ocasión vuelve a prestarse.

Pero si podemos pensar la existencia de una continuidad, a pesar de las enormes diferencias de las manifestaciones específicas de la acción, también es necesario situar las rupturas y las discontinuidades. A nuestro parecer estas rupturas y discontinuidades se encuentran determinadas por la sensibilidad a las dinámicas de atracción que emanan de las clases fundamentales y de sus expresiones; es decir, si lo que predomina es el influjo del estado y de la ideología de las clases dominantes o, por el contrario, el del movimiento social.

La sociedad civil: esa conciencia crítica de la sociedad

Está muy extendida la opinión de que la sociedad civil es una suerte de conciencia crítica de la sociedad. De toda la sociedad. La labor de veedurías, de control, de seguimiento, etc., la sitúan claramente. Pero, si es una conciencia crítica... ¿de parte de quién? ¿cuáles son los sujetos que hablan en esa crítica?: ¿las organizaciones de la sociedad civil ellas mismas? ¿la sociedad a través de ellas? ¿o algún grupo en particular?

Sociedad civil y acción social. Acerca de la debilidad de la sociedad civil

Si nos enfrentamos al hecho de que, acostumbrados a ver una sociedad que se organiza para actuar, topamos de repente con una sociedad que actúa sin estar organizada, ¿qué lecturas hacemos de esto?

Se suele reconocer que las organizaciones de la sociedad civil son aún débiles, o están atravesando por una situación de debilidad: debilidad de organización, de constitución, de proyectos, de discursos, de capacidad de acción, de posibilidades de incidencia.

Sostenemos que la debilidad de estas organizaciones de la sociedad civil es la contracara de la debilidad de la hegemonía dominante. Diríamos que tal debilidad corresponde a una fragmentación de los empeños de contrahegemonía, en circunstancias en que la hegemonía de la clase dirigente se ha debilitado y no consigue tampoco conducir al redil a ese conjunto múltiple y diverso que es la sociedad civil.

La sociedad, en su inmediato ser social, tiende a expresarse por sí misma, espasmódicamente acaso, justamente también por esa debilidad: como una respuesta espontánea frente a semejante carencia. Pero, así, casi no puede si no ser "leche de un solo hervor": pasada la euforia, vuelve a perderse en las mismas confusiones. Queda la memoria de que *se pudo* hacer algo y, sin embargo, *no se logró* concretarlo. La conciencia de la capacidad y de la potencia se mezcla con el desánimo de la impotencia: el imaginario retorna a terrenos pantanosos de contornos difusos y proyecciones borrosas.

Entonces vuelve la tentación de reencapsular la movilización y la energía social: en los proyectos, en los consensos, en las viejas formas de organización o en las nuevas, en organizaciones sociales o en proyectos que fingen ser organizaciones, en el posibilismo pragmático y utilitarista o en las normas existentes, en los acuerdos con el Estado o en la separación de lo social y lo político. Por aquí y por allá, solamente expresiones del viejo espíritu sustitucionista; una dimensión de la acción que está cada vez más presente, pero que no acaba de incluirse en nuestras reflexiones y en nuestras propuestas.

La tentación del sustitucionismo

La tentación de sustituir la acción social anida también en esta sociedad civil. Es parte del sistema de relaciones aprendidas, está “inscrito en nuestros cuerpos”, en nuestras mentes, en nuestros comportamientos.

Por ejemplo: después de la caída de Gutiérrez, un conjunto de grupos planteó una campaña que se proponía “darle 100 días de plazo al presidente” para la reforma política. La campaña dio comienzo con un *meeting* que no alcanzó a juntar ni 50 manifestantes... y eso apenas poco después de que decenas de miles de personas llenaran las calles de Quito exigiendo la salida de Gutiérrez.

Si los canales de participación que tiene la sociedad política son débiles, parecería también que los que se proponen desde ciertos sectores de la “sociedad civil” también lo son. El problema es que manejan el mismo discurso de representación (o la ausencia de discurso, que da a entender lo mismo). El nexo sigue siendo el problema no resuelto. ¿Qué une a la sociedad civil con la sociedad?

Jóvenes y adultos: ¿qué pensamos sobre la sociedad civil?

David Hidrovo
José Guerrero

No es este un concepto que pueda denominarse como universal, sino que pasa por varios filtros que le dan quienes hablan de él. Así, las distintas visiones sobre el término de sociedad civil se asientan sobre las experiencias particulares que cada persona haya construido en relación con el proceso histórico y con las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que lo hayan rodeado. Considerando esto, la experiencia de los adultos, por lo general más prolongada y numerosa que la de los jóvenes en cuanto a logros, derrotas, conflictos y acuerdos, y su vivencia como sociedad civil, les conduce a argumentar basándose en elementos de opinión y crítica más amplios y definidos. Sin embargo, muchas de las preocupaciones de los adultos entrevistados tienen mucha similitud con los jóvenes e incluso muchos de los enfoques coinciden.

Aproximaciones hacia el fenómeno de sociedad civil

Sociedad Civil y Estado

Las visiones históricas específicas de la gente adulta sobre el sistema y su devenir, basadas en experiencias contradictorias y fuertes quebrantes ideológicos, generan discursos que apuntan o resaltan procesos de mayor duración en cuanto al nivel de movilización de los grupos sociales.

En general, para los adultos la sociedad civil se esboza como un grupo de humanos en contraposición con el gobierno y sus instituciones, sin que esto signifique negar los vínculos que existen entre estos dos espacios. Da la sensación de que se habla de un constante reflejo de parte y parte, pues habría un hilo de mediocridad, corrupción y desigualdad que los une y encaja en una estructura basada en las injusticias y el aprovechamiento individual.

De manera similar, basados en otro tipo de experiencias, los jóvenes definen a la sociedad civil como un contrapeso del Estado, que está formada ya sea por todas las personas que no son parte de la oficialidad del mismo o por los grupos organizados no afiliados a este. Esto se haría evidente al señalar que dentro de sociedad civil, se enmarcan “aquellas personas que tratan de defender sus derechos, expresar las ideas y tratar de ser liberales, acatando ciertas reglas”. Las reglas señaladas, vendrían a ser dadas por los organismos estatales.

Existen también entre este grupo opiniones que insertan a la sociedad civil dentro de una lógica más amplia, hasta cierto punto más difusa, al decir que son todas las personas que vivimos en la faz de la tierra.

Profundizando en la definición de los adultos sobre sociedad civil, se observa una estrecha relación con el concepto de ciudadanía, que implica un conjunto de deberes y derechos que la encamina hacia intereses comunes. En este conglomerado se hace presente la idea del estado como ente articulador y normativo dentro del cual todos sus miembros están regidos por una constitución y tienen como objetivo actuar bajo un discurso de cambios democráticos participativos.

Lo anterior, como ya se ha dicho, refleja un discurso de legitimidad del Estado, que se hace menos presente en los jóvenes, muchos de los cuales más bien son críticos con la autoridad estatal. Se promueve de esta manera plantear a la sociedad civil con una función primordial: romper la estructura para que no haya más que sociedad civil, que no haya militares ni Estado.

Por otro lado, existen opiniones tanto en jóvenes como en adultos, que definen a la sociedad civil de una manera más funcional, como grupos que se encargan de criticar, controlar, hacer seguimiento y pedir cuentas a las autoridades electas, caracterizándose como un grupo que al mismo tiempo critica y valida el papel del estado. Así, se podría establecer un paralelo entre jóvenes y adultos en la postura de control ciudadano hacia el estado, en el sentido de que la condición de ciudadano otorga el derecho de exigir mejores condiciones para la gente común, la cual muchos jóvenes prefieren llamar pueblo.

Sociedad Civil y Ciudadanía

En cuanto al argumento que relaciona la ciudadanía con la sociedad civil, se abren distintos caminos entre jóvenes y adultos. Se habla entre los adultos de una participación que involucre a los “ciudadanos” dentro de una institucionalidad estatal o global (como organizaciones públicas, privadas u ONGs) desde donde se encaminarían las exigencias particulares.

Por su lado, algunos jóvenes plantean la posición del ciudadano como una decisión de participación personal, no necesariamente vinculada con la institucionalidad, sino desde lo cotidiano y cercano. De esta manera, plantean las acciones de la sociedad civil desde sus propios campos de acción, viendo la posibilidad de cambiar las cosas desde ahí. Cambiando el entorno, las personas entrevistadas ligadas al campo, proponen el trabajo desde organizaciones de base, talleres, etc.

Es así que entre varios jóvenes la sociedad civil no representa nada más que un concepto desarrollado desde esferas académicas, restando valor a discusiones y conceptualizaciones sobre el mismo, sino más bien resaltando acciones concretas de personas que tienen un rol activo y defienden sus derechos, luchan por intereses comunes de grupos organizados frente al Estado.

La calidad de sociedad civil como categoría académica, entonces, no sería precisa en el momento de identificar los diferentes sectores que la componen, sino que se debería

ver cada grupo y cómo trabaja dentro del gran grupo social; es decir, según las diversas formas de participación.

Roles de la Sociedad Civil

Tomando en cuenta estas aproximaciones, nos enfrentamos a una visión bastante amplia de lo que sería sociedad civil, sus campos de acción y sus roles. Dada la multiplicidad de las respuestas, no se puede seguir una sola línea de preocupaciones frente al rol de la sociedad civil, pues la manera como se entiendan esos roles dependerá del enfoque que se le dé y de los intereses que se persigan.

Un punto interesante se nota cuando los adultos se refieren a los jóvenes en algunas ocasiones como un grupo unido, por lo tanto generalizable, con ciertas responsabilidades en común. De esta manera, no se reconoce que dentro de este mismo grupo de jóvenes se mantiene la heterogeneidad. Así, y haciendo un paralelo con los movimientos sociales, no se puede hablar de un solo grupo organizado, sino de varios, que trabajan en diferentes campos.

De todas formas, en algunas entrevistas se destaca como uno de los logros principales en este período la aparición o el mayor acercamiento de los sectores jóvenes a la esfera pública; sin embargo, al referirse en general a acciones coyunturales, no alude a un proceso en el que los jóvenes estén trabajando de manera cohesionada y continua.

Preocupaciones de la Sociedad Civil

Para hablar de las preocupaciones de sociedad civil, es necesario tomar en cuenta que las entrevistas fueron recogidas en distintos contextos temporales. Las coyunturas son diferentes y en cada una de ellas se enfoca a la sociedad civil con un distinto tono de emotividad.

Se puede ver que hay un cierto desfase en cuanto a la forma de ver el grado de participación de la sociedad civil al comparar las visiones producidas, por un lado, en un momento de inestabilidad antes de la caída de Lucio Gutierrez y, por otro, en momentos de mayor esperanza por el cambio de presidente. En el primer momento, los entrevistados arguyen la importancia de problemáticas específicas, muchas veces vinculadas a instituciones del estado, como la Agencia de Garantías de Depósitos o la Corte Suprema de Justicia; mientras que, luego de la caída de Lucio, se da relevancia al *movimiento de los forajidos*, y se proyecta un posible cambio en base a una modificación de los actores del gobierno.

Es interesante notar que se ha ampliado el horizonte de los esfuerzos que persigue la sociedad civil. Se plantean como referentes la salud, la economía y la educación; se resalta la acción dentro de campos como los derechos humanos y el posicionamiento digno del país en el ámbito internacional; y se ponderan logros y realizaciones: por ejemplo, un nuevo código del marco legal para la niñez y la adolescencia, el combate en contra de la corrupción. Estos (y otros) hechos vendrían a representar intereses más específicos de los diferentes grupos.

En este nivel, las preocupaciones de la sociedad civil, según como son identificadas por los jóvenes y por los adultos, coinciden en ciertos puntos. En los adultos, cabe señalar,

se hace evidente una considerable diferencia entre las opiniones anteriores y posteriores a las jornadas de Abril. Antes de estos eventos se veía una sociedad civil fragmentada, dividida y poco cohesionada. Lo sucedido en Quito dio una visión más amplia acerca del rol de la sociedad civil y llevó a pensarla como protagonista de cambios políticos, económicos y sociales, impulsora de la articulación ciudadana, cuestionadora de las acciones que desempeñan las diferentes entidades, etc.

Así, dentro de los adultos entrevistados, se propone “construir un proyecto de país inclusivo, donde coincidan la interculturalidad, equidad de género, descentralización, contando con equipos comprometidos, capacitados y de calidad”. Este planteamiento haría evidente una búsqueda de conciliación entre los diferentes grupos de la sociedad, con el objetivo de enfrentar los desafíos del país que tenemos hoy en día.

Proceso histórico: dos tendencias

Pese al contexto coyuntural de la caída de Lucio Gutiérrez, visto en muchos casos como el producto del mal manejo de la función ejecutiva, la sociedad civil se encamina hacia la observación, concientización y cambio del nivel de acción de la sociedad ecuatoriana en base a los resultados logrados. Dichos resultados, enfocados desde una óptica del proceso histórico de los últimos años, refleja dos actitudes en general.

Por una parte, una visión de cierto modo pesimista, y también realista, en relación a que los cambios logrados no han sido de profundidad, sino que se han encasillado bajo la misma estructura, con los mismos problemas, con ciertos cambios de actores y de discursos, pero sin proponer una transformación real que redunde en un mejoramiento de las condiciones sociales y económicas del país en general, y sobre todo de los sectores más desfavorecidos.

Se critica, por ejemplo, el discurso “light” sobre democracia y participación, pues con él “no solo se arrincona a personas y partidos, sino además se vende la ilusión de una participación y una democracia sin adjetivos, sin posiciones respecto de los grandes y duros problemas que el Ecuador está enfrentado, deuda externa, tratado de libre comercio, pobreza, como el ideal de la participación democrática”.

Este desconsuelo aflora al hablar sobre la realidad, puesto que la misma experiencia implícita en las opiniones refleja en muchos actores una postura con menos idealizaciones y más reflexiones objetivas que, rozando la apatía, proyectan una imagen de sociedad civil estancada y contaminada en casi todo su cuerpo. Se alude incluso a las condiciones estructurales, diciendo que el principal problema del mundo sería el modo de producción.

La forma de entender la democracia refleja un desgaste de los partidos políticos cuya vinculación con la sociedad civil no rebasa los parámetros del interés y la ambición de poder. Así mismo, las desigualdades y el mal manejo de los recursos, como el petróleo, serían factores debilitantes para el accionar en conjunto de la sociedad civil.

Visiones radicalmente opuestas se dan sobre la constitución de un movimiento social como el de los forajidos, pues es calificado como un gran logro, especialmente por parte de varios jóvenes, que señalan la importancia de haber cohesionado diversos sectores de la ciudad de Quito, que hasta ese acontecimiento habían permanecido

inactivos, en una acción conjunta para luchar frente a un gobierno que había deslegitimado los derechos ciudadanos.

Se dice que en algún sentido este movimiento funcionó para asumirse como ciudadano, “ponerse frente al sistema” como un sujeto que participa, que tiene que tomar acciones frente a las medidas que ejecutan los gobiernos. La gente se levantó, no porque se le ha afectado el bolsillo directamente, sino porque “se ha afectado la dignidad, otro tipo de cuestiones, como el respeto personal”.

Pero este movimiento también es objeto de lecturas críticas: se dice, por ejemplo, que eran muchos los intereses que confluyeron ahí, intereses diversos que no enfrentan directamente al sistema social, y por eso no logran avanzar hacia cambios profundos, sino apenas de la persona que estaba en el poder. Además, se aclara que fue solo parte de la sociedad civil, no toda, la que participó en dicha revuelta. Hay quien incluso afirma que toda la etapa de los forajidos dio un poco de asco, en el sentido de que se pusieron en evidencia los grandes poderes que manejan las cosas por debajo, y de que surgió una serie de “arribistas” que, autoproyectándose como imágenes redentoras, no buscarían nada más que ascender en el nivel de visibilidad pública para luego ver qué se puede sacar de ahí.

En definitiva, la coyuntura de Abril no habría sido un hecho en el que todos los sectores de la sociedad hayan participado de la misma manera. El carácter reactivo e improvisado de la movilización reincide en acciones anteriormente vividas, y si bien se logró el derrocamiento de un presidente, que se suma a los anteriores derrocamientos y cambios de caras, las acciones se han tornado frágiles y da la sensación de repetirse cíclicamente en un proceso en el cual no queda clara la definición de objetivos colectivos. Ello no resta mérito al constante intento por cohesionarse a pesar de las diferencias.

Posición desde la que se enuncia

La posición desde la cual se enuncie influye de manera determinante en la visión sobre la sociedad civil. Existen quienes no se identifican ni se sienten representados por ella, dado que su ámbito de acción se sitúa al margen de conceptualizaciones o clasificaciones generadas desde la academia y manipulada por la prensa; por el contrario, pregonan un accionar cotidiano sobre las realidades cercanas. Esta visión se presenta especialmente entre jóvenes de grupos activistas que emprenden luchas globales y particulares.

Otra postura se da entre quienes, perteneciendo a organizaciones campesinas o comunitarias, miran la importancia de unirse dentro de la diversidad. La unidad de lo diverso se presenta como una necesidad o una meta para que la sociedad civil aumente su nivel de participación.

De este modo se nota, además, que el discurso manejado fuera de la esfera urbana se asienta en experiencias concretas donde los logros son pequeños pero bien sentidos, de la misma forma que intentan hacer quienes, gracias a no hallarse involucrados en un nivel de pensamiento académico, se acercan igualmente desde las experiencias concretas vividas como accionar cotidiano. Lo que se busca es conseguir la integración de las personas y de hacer respetar sus derechos como gente que vive en democracia.

La visión que resalta los logros locales no es exclusiva de los espacios campesinos. Pues también –como ciertos jóvenes afirman–, al encontrarse dentro de diferentes campos y reconocerse en diversos espacios de acción urbanos, se plantean procesos sociales más específicos como los ciclopaseos o el cuidado al medio ambiente.

La creación de espacios de jóvenes que están bien involucrados y utilizan formas de expresión no tradicionales, como el arte: la música, la pintura y el teatro. Estas prácticas son valoradas por algunos adultos, lo que puede abrir una perspectiva de cohesión más allá de las barreras generacionales. Encajan en esta misma valoración de lo local los esfuerzos hechos por Ongs para lograr una conciencia de cuidado del medio ambiente, de respeto al peatón y a los espacios públicos.

Estas posiciones diversas buscan alternativas y tienden a enfocar los logros de manera que se conviertan en motivaciones para mantener propósitos de justicia y bienestar. Por ejemplo, se resalta el papel de las mujeres y su éxito en el acceso a lo público. Pero, a su vez proyectan también una visión pesimista, o realista, criticando la mediocridad de las instituciones, cuyas acciones o inacciones propician que el provecho de pocos implique el malestar del gran colectivo.

A nivel macro, se alude también a procesos largos y constantes de la gente que quiere integrarse en una diversidad. Aunque no se han visto grandes cambios, se está apostando por ello; por ejemplo, asambleas que “poco a poco vayan integrando a todos y a todas, donde las posiciones sean entendidas y respetadas, donde la diversidad de las etnias o la diversidad sexual sean entendidas, y donde no se juzgue”.

En general, se remarca la importancia de redefinir la diversidad como una invitación a integrar nuevas personas y sectores en un espacio cuya identidad, más allá de limitarse como indígena, trabajador, petrolero o clasista, se encamine a buscar la unidad de todos.

Se alude, en este sentido, a la traición que vivió el movimiento indígena por parte del gobierno, reconociéndose las inconsistencias que habrían existido en el fondo de la alianza. Como estas opiniones salen también de los propios indígenas, podemos formarnos un criterio sobre un movimiento cuya auto conciencia como sociedad civil está madurando y en constante transformación de acuerdo a experiencias que permiten formar bases sólidas sobre las cuales actuar.

Las perspectivas locales se combinan con proyecciones más globales, o quizás regionales latinoamericanas, por ejemplo en quienes han podido ver y conocer otras realidades: Venezuela, Cuba, Chile o Bolivia. Se sabe también que en casi todos países de la región se debaten los mismos temas: la constitucionalidad, la pobreza, las privatizaciones. En América Latina hay problemas comunes y desafíos comunes, aunque en el Ecuador un problema específico se refiere a la calidad de la educación.

Si bien en muchos casos se prefiere resaltar los logros a nivel local en vez de persistir en cambios globales, existe una conciencia que va de la mano con la globalización, esto es, la de extender las resistencias y dar cabida a nuevos referentes que han sido impulsados en otros países. Evidentemente, esto implica la búsqueda general de cambios estructurales regionales y globales profundos, y, por ende, enfrentar las grandes contradicciones del modelo hegemónico internacional.

Propuestas

Bajo este contexto de múltiples vivencias, y en congruencia con las exigencias que motivaron las manifestaciones de Abril, los diferentes entrevistados se pronuncian por la necesidad de justicia y equidad social, mejora y acceso a la salud y educación, profundización de la democracia, mejora de aspectos vinculados con el medio ambiente, etc.

El desafío está planteado: abrir los ojos ante la realidad social para involucrarse en la política y dejar de ser solo espectadores. Tomar conciencia de los problemas sociales daría la posibilidad de dejar de ser una clase oprimida y manipulada, para convertirse en actores e intervenir en las decisiones que nos afectan.

Algunos jóvenes apuntan a cuestiones más cercanas, como seguir participando de las asambleas y viendo hacia dónde esto puede llevar. Los cambios deben ser algo colectivo, donde nadie se tome el nombre de nadie. Es algo que se va dando desde los movimientos de base, comenzando por el barrio, por ejemplo. Otro desafío sería crear más espacios para la expresión, dar valor al artista y a su forma de hacerse presente en la sociedad.

Lo que muchos hacen es tratar de construir un mundo nuevo desde su propio espacio, en las pequeñas cosas que hacemos ahora, por ejemplo en pequeñas asambleas, que son vistas como una manera de empezar, para que se multipliquen y que se vaya dando el tan mencionado cambio.

En los adultos se nota una tendencia a luchar por el respeto hacia la ley como manera vía para alcanzar un cambio positivo, y que las leyes no sean más letra muerta. Bajo este contexto, se ubica a la sociedad civil en un papel similar al de una víctima, siendo los verdugos ya sean los partidos políticos, gobiernos, la globalización o la geopolítica internacional.

Un elemento común y destacable en adultos y jóvenes es la conciencia anti imperialista, posición que, con mayor o menor nivel de radicalidad, pugna por acrecentar esfuerzos a nivel local y evitar las manipulaciones venidas desde los poderes hegemónicos internacionales. El valor de esta propuesta se destaca al notar que actores que se ubican en distintos espacios de acción reconocen por igual la importancia de defender la dignidad y la posibilidad de elegir las propias estrategias de convivencia.

No obstante, una cierta desesperanza se esboza en el sentido de que la sociedad civil, al girar bajo las condiciones del neoliberalismo irracional y depredador, está limitada en su capacidad de acción y cambio. Se alude por ejemplo a la intelectualidad latinoamericana y su renuncia hacia la posibilidad de cambio debido a la desunión.

En conclusión, tanto desde sectores urbanos como campesinos, mestizos o indígenas, se ve la necesidad de fortalecer y unificar los movimientos sociales y abandonar el papel de víctimas pasivas del sistema. Sólo así se podrán cumplir los objetivos antes mencionados.

En general, hay muchas voces, y dentro de ellas tantas luces y sombras al hablar de sociedad civil, que solo pueden ser unidas en el accionar, en la vivencia desde cada

posición, más allá de lo urbano y lo rural, lo indígena o lo mestizo, lo formal o lo informal: con una conciencia de unidad que se dirija a compartir las capacidades y complementar las luchas. Los logros locales son en este sentido importantes, pero no podrán aflorar en grande hasta que los vínculos sean claros y coherentes con las necesidades y posibilidades de nuestro país.